

BANDERA PROLETARIA

Organo de la Unión Sindical Argentina

Año VI (Porte Pago) Redacción y Administración Rioja 835 — U. T. 0102 Mitre Buenos Aires sábado 10 de diciembre de 1927 Núm. 342

LOS OBREROS EN CALZADO NECESITAN REORGANIZARSE Y NO "UNIFICARSE"

En números anteriores nos hemos ocupado ligeramente de la naturaleza y actividades desarrolladas por un comité de unidad constituído a espaldas de los distintos sindicatos de obreros en calzado existentes. Decíamos que sólo un erróneo concepto podría haber inducido a algunos asociados del Sindicato de Obreros en Calzado a constituir ese comité que, a nuestro juicio, está condenado a fracasar, por la sencilla razón de no constituir la genuina expresión del pensar y sentir de los obreros en calzado, manifestados en asambleas generales y formalizados en resoluciones categóricas y precisas.

El comité de unidad a que nos referimos, es producto, a lo sumo, de un impulso irreflexivo, fruto éste de la impotencia inherente al estado de desorganización en que se encuentra actualmente el gremio, y que hace ver las cosas a ciertos militantes muy distintas de cómo se debieran ver. En una palabra: es una concepción propia de gente desorientada, que no acierta ni siquiera a explicarse cuál es su propia situación ante el gremio, y que no tiene conciencia de lo que se ha propuesto y de la proyección de sus actividades.

No tenemos el propósito de empequeñecer a los compañeros que integran el comité de unidad de los obreros en calzado. Si nuestro juicio al respecto pudiera resultar severo, téngase en cuenta que no nos es posible hacer a menos, por lo mismo que hay ciertas cosas que sólo se pueden calificar encarándolas como corresponde.

En el gremio de obreros en calzado se impone una buena campaña de reorganización, realizada persistentemente y a conciencia. Desde luego, la tarea ha de resultar improba porque se trataría de organizar a un gremio en el cual hay UNA APRECIABLE SUPERABUNDANCIA DE BRAZOS, lo cual constituye un serio inconveniente para que esta obra se realice con relativa facilidad. El gremio ha crecido desproporcionadamente, durante el período de la guerra, pues, habiéndose la Argentina convertido de golpe y porrazo en país exportador de calzado, el número de obreros en esta industria se triplicó, produciéndose febrilmente. Vueltas las cosas a la normalidad con la terminación de la guerra, los países beligerantes se dedicaron de lleno a restablecer sus industrias, y poco a poco fuéronse cerrando las puertas del mercado europeo para el calzado de fabricación nacional. Hoy el mercado ha quedado reducido al propio país, con el agravante de que, en vez de exportar se importa calzado habiéndose triplicado el número de los obreros que constituyen el gremio.

He ahí a qué se reduce el problema que deben afrontar los obreros en calzado: comprensión, reorganización. Iniciando una buena campaña de reorganización; preparando al gremio para una acción de conquista que tenga como objetivo establecer cierto equilibrio entre la producción y el numeroso porcentaje de obreros que lo componen, al par que el mejoramiento de las condiciones de trabajo; tender a establecer el control sindical para impedir la falta de cumplimiento de las conquistas que se obtengan, especialmente las relativa a la duración de la jornada de trabajo, etc., solamente por estos medios se podrá reconstruir la unidad de los obreros en calzado.

Como se ve, no es un problema de unidad, que dimane del divisionismo de la organización, sino un problema de unificación que debe realizarse por vías de la reorganización.

Todo lo demás se reducirá a perder tiempo, dinero y, lo que es más lamentable, la paciencia de los pocos obreros organizados con que cuenta el Sindicato de Obreros en Calzado.

P. P.

A los trabajadores en carteras

De acuerdo al resultado de la última asamblea donde se trató en una de sus partes la adhesión a la U. S. A., con resultado negativo, transitoriamente, es indispnsable hacer ciertas reflexiones.

Al iniciarse la discusión sobre la adhesión, el compañero secretario, informó en nombre de la C. A. en sentido favorable a la U. S. A.

Habló a continuación en nombre del C. C. el secretario de la U. S. A. quien hizo notar la necesidad de actuar unidos con el resto del proletariado y en tal sentido aconseja a los asambleístas a que resuelvan la adhesión.

El compañero Israel Landan, habla a continuación como delegado de la U. S. A., en israelita, quién según informes de algunos compañeros, en virtud de las declaraciones de este compañero, la asamblea optó por no adherirse.

Somos respetuosos de las resoluciones que toman las mayorías en sus asambleas, pero en este caso hemos de hacer notar que en dicha asamblea se aprovechó la circunstancia de un mal informe tomado a vuelo de pájaro, por los comunistas oficialistas para provocar un descomunal escándalo y aprovechar esa situación de confusión para conseguir la autonomía de dicho sindicato.

Exhortamos a los compañeros de ese sindicato que aman a la organización obrera, a que intensifiquen sus actividades en el sentido de demostrar a los malos pastores de la unidad proletaria, que con la obra práctica es como se demuestra que se ama a la unidad y en ese sentido deben trabajar incansablemente hasta conseguir la adhesión de su sindicato a la U. S. A. Central, que defiende los intereses del proletariado sin distinción de colores políticos, ni credos religiosos — P. P.

Los disgustados de la vida

En un sólo día, la crónica policial registró cinco suicidios en la capital federal, y otros tantos en el interior del país.

Si a la lista de los suicidios se agrega la de los asesinatos, pronto la estadística demográfica de la República podría establecer que del número total de defunciones, la mitad pertenece a los que murieron por eliminación voluntaria y violenta.

Circunscribiéndonos a los suicidas, su elevado número revela lo poco amable que va haciéndose la vida, y si se considera los muchos que no se eliminan por falta de valor, tendremos que decir que, la vida no es sólo poco amable, sino despreciable, pesada carga de la que muchos se alivian descerrajándose un tiro en la sien o arrojándose bajo las ruedas de un tren. Pero no acusemos a la vida, ella es buena o mala según la hacemos los infelices mortales que habitamos este planeta llamado tierra.

¿Cuál es entonces la causa de tanto suicidio? Los que se van voluntariamente del mundo de los vivos, tratan a veces de explicarlo, pero nuestra razón se resiste a admitir como exacta esa explicación.

Una joven de veinte, años deja escrito que, se suicida por saberse con el vientre fecundado, una pareja de enamorados renuncia a vivir porqué los padres de ambos se oponen a sus amores y así por el estilo.

Es que, para esa clase de desdichados hay algo más fuerte que el amor y el instinto a la maternidad.

¿Porqué esa joven en vez de avergonzarse, no ostenta su preñez con la satisfacción de la mujer fecunda? ¿Porqué esa pareja de tortolos no desafía las iras paternas y forma su nido lejos de sus genitores? ¿Porqué? Por vedárselo la moral corriente.

¡Tan hondo arraigo tienen en los timoratos e ignorantes los convencionalismos sociales!

Contrista el corazón, ciertamente, ver esa ofrenda de vidas en aras de la Diosa rutina. Necesario será esperar, trabajando al mismo tiempo por una moral superior.

Ante el diario y trágico espectáculo, todos los hombres de inteligencia y fina sensibilidad están moralmente obligados a prestar oídos, dejando de ser indiferentes, contribuyendo por el contrario a destruir el absurdo, tratando también de ir nivelando las desigualdades económicas, en las cuales, y aunque a primera vista no lo parezca, radican las causas del mal señalado.

X

Impresiones de viaje

DE LA DELEGACION A RUSIA

El martirio de los esclavos del régimen capitalista en el Brasil

Cuando el "Bayern" soltó amarras, y fuése alejando, perezosamente, con cautela, como si él también se sintiera oprimido bajo el peso enorme de la angustia qu nos dominaba al dar el último saludo, hasta nuestro retorno, a la caravana de amigos y compañeros, con el agitar de los blancos pañuelos, pusieron el palpitar sincero de sus corazones de oprimidos, bajo la sentida emoción de la fraternal despedida; sentíamos angustiadas nuestras almas, ante el misterio de lo para nosotros desconocido.

Mientras el coro de voces de nuestros compañeros, dominando la emoción, hendía los aires, para traer hasta nosotros recuerdos de luchas: ..."¡Hijos del Pueblo"! y "La Internacional", llegaron hasta nuestros espíritus, cual una vibrante y sonora clarinada: despertaron nuestra fe y nuestras convicciones... y partimos.

En pocas horas ya no distinguíamos las costas .. que en lontananza, las brumas se encargaron de ocultar. Llegamos a Montevideo, después de una noche y medio día de navegación. El "Bayern" no atracó al muelle, ancló en la rada; pues tenía solamente que levantar algunos pasajeros, entre los cuales, supimos más tarde se encontraba el compañero Francisco Castrillejo, delegado a Rusia, por los Sindicatos autónomos del Uruguay. La ciudad, envuelta en las brumas de la mañana, dejaba, perfilar las líneas de sus rascacielos, de entre los cuales sobresalía, cual el mejor exponente del esfuerzo laborioso de los proletarios, "el palacio Salvo", amasado con el hambre y con la vida de los miles y miles de productores que los parásitos SALVO Y CAMPOMAR, explotan en sus fábricas de paños, y donde no ha podido todavía penetrar la organización debido al sistema feudal que en ella tiene implantado; particularmente en las de "Puerto Sauce", donde el obrero vive más o menos la vida del "mensú" del norte argentino.

Zarpamos después del medio día, continuando nuestra ruta, esta vez en busca de las tierras donde el capitalismo brasileño marcó los límites de su explotación nacional.

SANTOS (Brasil)—

El 14, a las 8 de la mañana, el "Bayern", tiro amarras al muelle, que para resguardarse de la furia de los vendavales, se encuentra situado en el seguro reparo de una amplia bahía. El clima tropical se manifiesta, por la exuberancia de una frondosa vegetación que cubre hasta las cimas de los montes y que sirve de marco natural a esta ciudad, que en su despertar se ofrece magnífica; aunque bien pronto nos muestra sus dos caras, más bien diríamos sus características inequívocas de ciudad burguesa, como las demás que a nuestras espaldas dejamos. Explotación y miseria de un lado: del otro: lujo, derroche, privilegios, parasitismo!...

LOS DESCAMISADOS—

¿Pretendíamos acaso encontrar a nuestro paso por esta parte del continente otra cosa que no fuese la esclavitud de nuestra clase, la explotación inícua del asalariado? ¡No! Ni siquiera debíamos de soñarlo; todo lo contrario: firmemente, convencidos del carácter de la sociedad capitalista, sabíamos que la explotación, la desigualdad, es del sistema y, por lo tanto, universal.

Hecha esta reflexión, deberíamos completarla con esta otra: El desarrollo del capitalismo, en sus distintas fases, cambia la situación y la vida de los trabajadores. Y es así como en la paz agraria del sistema capitalista o en el principio de su industrialismo, los productores se encuentran en condiciones mucho más inferiores que los productores de aquellas regiones donde el capital ha adquirido su desarrollo industrial, en razón de diversos factores que empujan a los trabajadores a realizar conquistas de mejoras en el orden económico, conquistas éstas que traen aparejadas otras en los demás órdenes y que contribuyen a la elevación de su existencia, ya que dan lugar a la formación de la conciencia de clase.

El capitalismo brasileño se encuentra, puede decirse, todavía en embrión; es medio agrario y medio industrial, pues solamente en los grandes centros como Río de Janeiro y otros de más o menos igual importancia, aquél empieza a manifestarse industrialista.

Hecho este pequeño análisis del desarrollo capitalista del Brasil, veamos, aunque más no sea brevemente, (teniendo en cuenta la brevedad del tiempo que dispusimos para nuestra observación) de exponer la situación en que viven y trabajan nuestros hermanos de esta región. Y siendo Santos el primer punto que pudimos observar, es justo que por él comencemos.

Cuando decíamos los descamisados, no tratábamos de hacer otra cosa más que condensar en esa expresión gráfica la verdadera situación de estos parias. En el puerto mismo, recibimos nuestra primera dolorosa impresión ¡Los hijos del trabajo, los forjadores de las riquezas sociales, transformados en bestias, andrajos y mugre, desafiando descalzos la temperatura de fuego que abrasa estas tierras, cargando sobre sus cabezas enormes fardos y realizando con ellos verdaderas peregrinaciones por la ribera hasta llegar a las bodegas del barco, soportando la feudal jornada de 12 a 15 horas diarias, para recibir como paga a tanto sacrificio el vergonzante jornal de $ 2.50 moneda argentina!...

Y si dolorosa resultaba esta impresión, mucho más lo fué la que experimentamos cuando nos internamos ciudad adentro... Allí, en las veredas de sus calles angostas, entre montones de basuras y residuos de frutas, se ofreció a nuestra vista el cuadro de la más ignominiosa e inhumana miseria!... Ya esos andrajos humanos no podían compararse más que con los "mensús" de las selvas misioneras; y tal vez eso sería un pálido reflejo... ¡Más que seres vivientes eran verdaderos espectros! Rostros famélicos, facciones descompuestas por el hambre, cuerpos medio desnudos! Parecen aislados del resto del mundo, alimentándose a lo salvaje, con restos de frutas que tiraron los que no pudieron especular con ellas, y de pedazos de pan negro.

¡Oh, hórrida miseria, cómo sirves admirablemente al régimen de explotación capitalista! En todas partes los hijos del trabajo, escarnecidos, maltratados!

¿La mujer proletaria en Santos? ¿Cuál es su destino? Como en todas partes, diréis, ¿verdad, compañeros? No. Aquí está mucho más humillada que en otras regiones. Téngase en cuenta siempre lo que decíamos al principio al analizar la situación del capital, pues esta extrema miseria conduce a las mujeres, no ya en pequeños grupos, sino en caravana, al terreno de la prostitución. Ofrecen el goce de sus carnes, para poder aplacar el hambre que les devora!

En Santos esa denigrante "profesión" rebasa los límites vulgares, para convertirse en la más escandalosa de las degeneraciones: jóvenes, más aún, niñas, destrozando su belleza se ofrecen casi a gritos por las calles de la ciudad, pues el hombre: el compañero, el padre, no gana ni para proporcionarle lo más indispensable: ¡el pan! Y si al hombre no le pagan por su trabajo más que míseros salarios de hambre, ¿qué pueden pagarle a una débil mujer por su producción? Y el dilema, con todos sus horrores, está planteado: o se prostituyen, o se condenan al hambre extrema, que, en temprana edad, pronto las lleva a la tumba.

¡Sin embargo... desde la cima del Monte-Serrat se pueden contemplar los lujosos balnearios, con sus limpios boulevares, todo luz y alegría; sus playas hermosas, soberbios chalets, donde se recrean los amos de aquellos feudos, los que viven oprimiendo sin ninguna consideración cumpliendo así con su misión de parásitos sociales) a aquellos descamisados.

Abandonamos Santos cuando la noche, lentamente, pretendía ocultar la visión de tanta ignominia burguesa, mientras que en nuestros espíritus pendía un recuerdo imborrable, y a nuestros oídos llegaba de lontananza, cual un eco perdido en los aires, las notas musicales de nuestra canción:

"Hijos del Pueblo te oprimen
(cadenas...

RIO DE JANEIRO—

Después de un día largo de navegación, costeando siempre los dominios del capitalismo brasileño, nos encontramos en la capital, la ciudad de Río de Janeiro. A la distancia, distinguimos el parapeto de sus rascacielos confundiéndose, casi, entre las brumas con las cimas de los montes que circundan al "Corcovado", y que forman el marco dentro del cual se levanta esta ciudad.

No bien nos aproximamos al puerto, percibimos el rumor de abejas de la colmena laboriosa, que en silencio grita el dolor de su tragedia; después... una vez en tierra, internándonos en su propio corazón, podemos constatar la importancia de la masa obrera. Y la visión de Santos, fresca aún, vuelve a nuestra memoria al contemplar casi idéntico cuadro, aunque esta vez mucho más disfrazado de civilización... Sin embargo, y por lo que al principio decíamos, el proletariado de Río de Janeiro se siente más capacitad que el de Santos y de los otros lugares donde el capitalismo se encuentra todavía en la infancia. ¡Y no puede ocultar el despertar de la conciencia de clase a que el capitalismo lo empuja en su avance!

Empero, ese despertar es impedido por una brutal reacción de parte de los instrumentos del Estado: las policías que impiden, con represiones violentas y destierros en masas, cualquier iniciativa de nuestra clase, que tienda a buscar una mejora o a organizar y disciplinar sus fuerzas para la acción en los sindicatos revolucionarios.

Siéndole imposible al gobierno detener el despertar del proletariado empleando solamente las fuerzas de la reacción policial, ha dispensádole una ley que les faculta tener "sociedades de socorros mútuos" y de "control del trabajo", naturalmente con derecho a arbitraje, etc., etc., de parte de la burguesía; y es así como hoy por hoy nuestros hermanos de esta región se encuentran sometidos incondicionalmente a la explotación capitalista brasileña.

Zarpamos ya caída la noche...

BAHIA DE TODOS LOS SANTOS...

El último puerto de la costa del Brasil, donde arribamos después de nueve días de nuestra salida de Buenos Aires. Llegamos al atardecer y, cuando descendimos a tierra, ya la noche tendía sus negros crespones...

Desde la ciudad, que parece clavada en la cima de los montes, empezaron a brillar algunas débiles lucesitas. Como el "Bayern" zarpaba al día siguiente, decidimos recoger algunas impresiones, y allá nos trasladamos en su busca. Empezamos la ascensión a la ciudad o, mejor dicho, al centro de ésta, por callejuelas semi oscuras, como si pretendieran ocultarnos las fachadas de sus casas coloniales y los espectros humanos que, como momias, estaban pegados a sus puertas.

La esclavitud nos mostraba sus frutos, ofrecía los flagelados cuerpos de pobres proletarios caídos al último peldaño de la degeneración llevados por la necesidad de comer para no morir de hambre. ¡Cuánta miseria humana! Primero, creímos que esas calles serían las elegidas para la venta de carne de falsos placeres. Pero... bien pronto esta hipótesis nuestra caía hecha pedazos frente a la cruel realidad. No, no eran solamente esas callejuelas oscuras y mugrientas del arrabal, las reservadas al martirio de las prostitutas! Eran todas: en el centro, en todas partes, a plena luz, no ya mujeres, sino niñas de 10 a 12 años, llevadas por las propias madres al lugar del comercio maldito, donde habían tirado tempranamente su inocencia; hijas de proletarios que dejan sus vidas por miserables centavos en algunas pocas fábricas que allí existen y las riberas del puerto, y que no pueden mantenerlas.

Los explotadores no pueden siquiera justificarse con aquello del "afán al lujo", pues éstas, pobres hijas de nuestros hermanos, visten harapos mugrientos. No, aquí ni siquiera con eso atenúan la causa verdadera: la miseria económica.

La noche infamante de la más despiadada esclavitud capitalista, tiene aquí su más fiel exponente; estos parias duermen aún; la ignorancia más absoluta no les permite despertar...

Más que volver de la ciudad, huímos de ella, para buscar descanso a nuestros nervios en la soledad del camarote...

En Santos y Río tomaron pasaje, camino de "su patria" una, caravana de proletarios portugueses y españoles, que tal vez ilusionados o engañados, abandonaron aquellas tierras, donde nacieron y en donde, en nombre de la "patria" los explotaban, para caer a los feudos del Brasil, con la intención (que le da su inconsciencia) de ganarse algunos pesos, para después volver a la tierra que abandonaron en busca de alivio y pasarse una vejez "tranquila".

¡Doloroso espectáculo se ofrece al contemplarlos! Retornan, sí, pero miserables como vinieron; peor aún: harapientos! La mayoría tienen que dormir amontonados, en los "camarotes colectivos" que más parecen hechos para el transporte de bestias que para seres humanos. Raquíticos, demacradas las facciones, completamente pálidos, sus hijos y compañeras completan el cuadro de miseria, y se deja adivinar en sus rostros cansado y marchitos la anemia y la tuberculosis. ¡Caravana de parias inconscientes, que buscaron fortuna sin poder darse cuenta que ésta no es para los productores que viven del salario! Llegaron a las tierras del Brasil pensando huír así de la esclavitud, porque todavía no se apercibieron de que la esclavitud del trabajador es universal, como lo es el régimen que la produce y la sustenta como base para su existencia. Y en vez de unirse a sus demás hermanos de infortunio, formar sus organizaciones de clase y conquistar, así, sus derechos, huyeron de ellos para continuar siendo los eternos esclavos!...

MARTIN S. GARCIA

Lisboa, octubre de 1927.
(De la delegación sindical a Rusia

LA ACTITUD DEL COMITE CENTRAL FRENTE A LA INVITACION DE LA INTERNACIONAL S. ROJA

Casi al mismo tiempo que la invitación a la U. S. A. para que mandase delegados que la representasen en los actos a celebrarse en Rusia, en conmemoración de la Revolución, el C. C. recibió otra de la Internacional Sindical Roja, para que envíe delegados al IV Congreso de la misma, que ha de realizarse en Moscú el 15 de marzo próximo.

Interpretando, puede decirse, el sentimiento de la totalidad de los componentes de nuestra Central, el C. C. resolvió favorablemente la primera invitación; la segunda creyó prudente pasarla a referéndum de los sindicatos, aunque manifestando su opinión contraria al envío de delegados.

Tal vez para muchos no aparezca clara la actitud del Comité en este asunto y, confundiendo el carácter de las dos invitaciones, juzguen como una contradición el adherirse a la conmemoración de la Revolución rusa y aconsejar la no adhesión a un congreso de una institución fundada por los mismos que hicieron aquélla. No es, sin embargo, necesario esforzase mucho para comprender que no existe tal contradición y que la actitud del Comité ha sido lógica.

Ninguna resolución ha tomado el proletariado argentino en contra de la Revolución; por el contrario, en todas las ocasiones que se presentaron, manifestó sus simpatías por ella. Esta opinión de los trabajadores del país es la misma que la de los trabajadores del mundo, que no pueden, sin negarse a sí mismos, ser contrarios a un hecho de la magnitud del que en Rusia dió por tierra con el secular régimen de los zares. Pero si la opinión del proletariado mundial es íntegramente favorable a la Revolución, no lo es en lo que se refiere a la I. S. R., pues no siendo ésta nada más que la representación de una de las tendencias existentes entre la clase obrera, resulta evidente que no puede existir en ésta la unanimidad que existe para juzgar la Revolución.

El C. C. envió delegados a Rusia para adherirse a la conmemoración de la Revolución, intepretando la voluntad del proletariado adherido a la U. S. A.; interpretando la misma voluntad, el Comité no puede mandarlos al congreso de la I. S. R., a la cual la U. S. A. no está adherida, ni puede tampoco, de acuerdo a las resoluciones de sus congresos manifestar sus simpatías por ella.

La situación de independencia que frente a las internacionales mantiene la U. S. A., le impide aceptar la invitación de la I. S. R., y este impedimento es mayor si se tiene en cuenta la resolución del último congreso, que es: "Facultar al C. C. para que, en el caso de ser invitada envíe una delegación al Congreso Internacional de unidad, en el supuesto que él se realice..."

El manifestar, entonces, simpatías por una Internacional, sería, en cierto modo, una negación de esta resolución, que obliga a la U. S. A. a mantener una posición de equidistancia.

J. J.

EL BOYCOTT A LOS PRODUCTOS NORTEAMERICANOS

Como es del conocimiento de todos los compañeros, el C. C. en su oportunidad remitió a los sindicatos adheridos la circular No. 12 D. en la cual ponía a consideración de los mismos si debía o no la U. S. A. oficializar el boicott a los productos norteamericanos. Los sindicatos se pronunciaron favorablemente a la aplicación del boicot.

En consecuencia el C. C. se dirigió, de acuerdo a lo resuelto por el mismo, a la F. O. R. A., C. O. A., Sindicato de O. Carpinteros, Aserradores y Anexos y Federación Gráfica Bonaerense, para que juntamente con el delegado de la U. S. A. se constituyera un Comité nacional con el único objeto de hacer efectivo el boicot mencionado.

La invitación de referencia fué hecha con fecha 8 de Noviembre y hasta el presente sólo se ha recibido acuse recibo de la F. G. Bonaerense.

De modo que la iniciativa de la U. S. A. queda en pie y sólo se está a la espera de los delegados de las entidades citadas a los efectos que se persiguen.

LOS CONFLICTOS DEL SINDICATO DE LA INDUSTRIA DEL MUEBLE

El personal de Jaime Copman, Grito de Asencio 3539, se declaró en huelga

El martes 6 del corriente, al reanudar el trabajo como de costumbre, el personal de Jaime Copman fué sorprendido por la pretensión de que un compañero debía comenzar el trabajo antes de las 7 horas. Como el delegado hiciese notar al patrón que antes de las 7 no se podía empezar a trabajar, aquél, de despecho, suspendió al compañero indicado para trabajar. En vista de esta actitud el personal se solidarizó con el suspendido y se negó a trabajar.

Reunido en la secretaría del Sindicato el personal ratificó su solidaridad con el compañero suspendido y se acordó mandar una delegación al patrón con el fin de comunicarle esa resolución y de que no reanudaría el trabajo hasta tanto no repusiese en su puesto de labor al suspendido.

Aprovechando esta oportunidad el personal decidió también reclamar el cargo semanal, del suministro de las herramientas grandes en número necesario a las exigencias del trabajo y el debido respeto a la resolución del Sindicato que establece la pérdida de media hora para todo obrero que llega tarde al taller y no de medio día como había impuesto el patrón.

El patrón manifestó a la delegación que se negaba en absoluto a atender las reclamaciones del personal.

En base de esa negativa se decidió mantener la huelga hasta conseguir el reconocimiento de los derechos del personal.

La huelga de Roche, Rawson 130

Continúa la huelga contra el señor Roche, quien comienza a convencerse de los inconvenientes del conflicto originado por las indicaciones de Giúdici, industrial fundido por el ex Sindicato de Ebanistas debido a sus pro... y hoy al servicio de Roche en calidad de capataz.

Los esfuerzos de Roche para reemplazar a los huelguistas fracasaron por completo, pues lo único que consiguió fué llenar el taller de inútiles que terminaron por comerle hasta los ojos.

La inutilidad del personal está demostrada en las deficiencias del trabajo llevado por la casa a la exposición industrial que patrocina la Municipalidad se trata de un trabajo que había sido bien comenzado por el viejo personal, pero que Roche se vió precisado a terminar con unos cuantos chambones, entre los cuales figuran como lustradores de muebles varios lustradores de botines conseguidos en un salón de lustrar calzado próximo a la casa Roche.

Por su inferioridad los muebles de Roche ofrecen contrastes con los expuestos por las demás casas del ramo en la exposición industrial, dando lugar a que las personas entendidas se rían de los adefesios ofrecidos al público con la pretensión de muebles de buena calidad.

El conflicto con Zaritsky, Adolfo Berro 4125

Sigue la lucha contra este industrial por haberse negado a pagar los haberes de sus obreros. Llamado Zaritsky por el Departamento Nacional del Trabajo para que pagase lo que debe, no se presentó, dando lugar a que las demandas por cobro de jornales pasasen al juzgado.

Señalamos el hecho como una contradicción con las palabras de Zaritzky, quien anda diciendo por ahí que la huelga es una injusticia; que él quiere pagar a los obreros y éstos se niegan a cobrar.

El gremio no sabe que las deudas de Zaritsky a su personal datan de dos años y que después de tan larga como inútil espera éste decidió declarar la huelga y, por añadidura, demandarlo. De otro modo el asunto del pago se iba en promesas y nada más.

UNION GASTRONOMICA ARGENTINA

LA SECCION BUENOS AIRES OBTUVO UN BUEN TRIUNFO

Según informes de la C. A. de la U. G. A., un numeroso personal perteneciente a dicho sindicato ha obtenido un triunfo significante.

En el restaurant "El Tráfico", sito en la Avenida Alvear N.o 2600, uno de los dueños parece ser que tiene una soberbia ilimitada y como tal procedía con el personal de trabajo. En una de las frecuentes incidencias llevó su fobia contra los trabajadores hasta agredir de hecho a un mozo, lesionándolo de alguna gravedad. Ante esta actitud, los compañeros de la víctima obraron a la recíproca, dejando al agresivo burgués mal parado.

Este incidente hizo que todo el personal abandonara la casa, anticipando la presentación de un pliego de condiciones que ya se estaba preparando. Como la unanimidad más completa ha sido la característica de este conflicto, excusado es decir que el triunfo no se hizo esperar, habiendo logrado, además de mejoras económicas y morales, la promesa de que tan repelente personaje no aparezca más por el establecimiento.

Es un triunfo que merece anotarse como ejemplo de lo que vale la organización y para que los obreros gastronómicos aprovechen estos momentos propicios que ofrece la temporada veraniega para imponer respeto y mejores condiciones económicas. Pero no debe de olvidarse que, para esto es menester organizarse.

También destacamos el hecho para advertir a los que continuamente hacen campaña en contra de la U. G. A. que son los hechos y no las palabras, las que acreditan y dan personalidad tanto a los individuos como a las entidades.

Señores Valentín Sacco y Cía.

Propietarios del restaurant "El Tráfico". El personal de mozos ayudantes, Cockteleros, Cafeteros, Lavacopas y peones pone a su aceptación el siguiente pliego de condiciones: 1o. El dueño que figura en esa sociedad El Maleck, no se mezclará en nada en lo relacionado, al personal de la casa por su intemperancia y malos tratos, dejando de trabajar el personal inmediatamente de hacer la menor observación dicho patrón.

2o. Los Mozos ganarán como sueldo desde el día de la inauguración de la casa cincuenta pesos mensuales y Setenta los Commises, doscientos el cocktelero, ciento cincuenta el 2.o Canilleros ciento cincuenta, Ayudantes de mostrador ciento treinta, Lavacopas cien, Cafetero ciento veinte, poniendo dos lavacopas más por exceso de trabajo y un pastelero para el mostrador para los trabajos relacionados con la pastelería.

3o. Los mozos contarán los cubiertos dos veces por semana.

4.o oHrario: Mozos y ayudantes, 1.a guardia de 15 a 3 horas, 2a. guardia, de 18 a 1, Personal de Mostrador, Cafeteros y Lavacopas, diez horas de trabajo diarias; peones de cocina, tendrán como máximo nueve horas,

Todo el personal de Administración, y Mozos Ayudantes, Mostrador, Cafeteros, Lavacopas disfrutarán de un día de descanso por semana, exceptuando los días feriados.

6o. Los banquetes que se han hecho y se hagan en lo sucesivo serán cobrados como extra, según tarifa.

7o. La comida del personal será mejorada, por ser imposible comer la que dan en la actualidad.

8.o No se tomará ninguna clase de represalias con el personal que tomó parte en este movimiento so pena de quedar anulado el presente pliego de condicioenes reponiendo en su puesto al compañero Jesús Ramirez, que fué despedido la noche del incidente.

9o. Los sueldos del personal, y en general, serán devengados del 1o. al 5 de cada mes.

10. Reconocimiento de la Unión Gastronómica Argentina (Sección Buenos Aires), organización que se responsabiliza del presente pliego de condiciones. — Firmado, Valentín Sacco por el Secretario.

VALLE HERMOSO

ASAMBLEA DEL SINDICATO DE PICAPEDREROS DE PIEDRA GRANDE

En la asamblea general realizada el 8 del corriente se resolvió, entre otros asuntos de importancia, la siguiente:

Teniendo en cuenta que la Unión Sindical Argentina ha iniciado una agitación pro libertad de los presos por cuestiones sociales y el indulto del compañero Simón Radowistky, el sindicato resuelve realizar un mitin en La Falda, el día domingo 18 del coriente, invitando a todas las Secciones, donde harán uso de la palabra Felix Godoy y un delegado de Córloba y otros de la localidad.

Esta resolución ha de ser imitada por todos los sindicatos, a fin de agitar los trabajadores y preparar al ambiente para que tenga mayor éxito el pedido de indulto que ha hecho la U. S. A.

UN TRIUNFO MAS

Con motivo de que el capataz del señor Pagani no se persona correcta el sindicato se vió obligado a hacer huelga medio día. A fin de que el conflicto no se prolongara más, el patrón debió ceder al pedido de los obreros, el cual consistía en indemnizar el medio jornal perdido, que ascedía a pesos doscientos treinta y tres con cincuenta, con lo cual se terminó en entredicho.

LA PLATA

U. GASTRONOMICA ARGENTINA

Cambio de local—Crumiros

La Sección La Plata de la U. G. Argentina, comunica a las organizaciones del país y demás interesados que la corespondencia para aquella entidad sea dirigida al nuevo local: calle 10, N. 1178.

Hacemos público en BANDERA PROLETARIA que los únicos que traicionaron el movimiento realizado en el recreo "La Josefa", han sido los siglientes: ALICIO UBALDINI y Juan Katja, este último tiene a su cargo el bufet de la sociedad Francesa.

Los tres quedan recomendados por sus "buenos" procedimientos en el gremio gastronómico de La Plata.

LOS SINDICATOS QUE SE PRONUNCIAN SOBRE LA CIRCULAR 13

Oficios Varios de Cañada Verde

Considera la circular 13 por este sindicato, en la asamblea realizada el día 4 del corriente, fué tomada la siguiente resolución:

En la parte que se refiere a la postergación del Congreso, el Sindicato no estima prudente tal postergación, por cuanto por la obra de referéndum de ninguna manera se podrá solucionar ni subsanar los inconvenientes, con que tropieza la U. S. A., y este entorpecimiento sólo un Congreso está facultado para solucionarlo.

En lo que respecta a la invitación de la Internacional Sindical Roja para que la U. S. A. esté representada en el Congreso Internacional convocado por dicha central y que el C. C. se abstiene de participar en virtud a resoluciones tomadas por el último congreso en cuestiones internacionales, el sindicato insta a la participación de la U. S. A. en el congreso internacional a realizarse enviando delegado; y si en la carta orgánica de la U. S. A. existe alguna dificultad para la unidad del proletariado en el orden internacional, el C. C. debe obrar por encima de cualquier artículo de la C. O. que tienda a llevar el caos a nuestra central.

José Olmedo, secretario.

Craniteros de Cerro SOTUYO

En la asamblea realizada el día 4 de diciembre, los componentes de este sindicato consideraron ampliamente la circular 13 del C. C., a proposito de la postergación del III Congreso de la U. S. A., resolviendo lo siguiente:

Manifestarse de acuerdo en la no realización del III Congreso de nuestra central y quedar a la espera de resolver las cuestiones por referéndum.

En cuanto a que la U. S. A. acepte la invitación de la I. S. Roja, el Sindicato aprueba la moción en el sentido de que la U. S. A. desestime dicha invitación. Guerino Zanotto Secretario.

GONZALEZ CHAVES

SINDICATO DE LADRILEROS

Cambio de secretario.

Como estaba anunciado, se llevó a cabo la asamblea de nuestro sindicato. En la misma se trataron diversos asuntos relacionados con la buena marcha de la organización. Entre los asuntos resueltos figura el cambio de, secretario, con motivo de que el compañero Surmendía se ausenta de la localidad, designándose en su reemplazo al camarada Juan Martín.

CERRO SOTUYO

Rompiéndose los cuernos. — Los carreros y la organización de los picapedreros. — Frutos de la división

En el diario de la calle Perú, de Buenos Aires, un buen día apareció el siguiente aviso:

COMUNICADO DE HUELGA.—

Se comunica a los obreros picapedreros de otras localidades que este sindicato se encuentra en huelga con los explotadores Gregorini y Cía. y Juan Occhi, desde el día 20 del corriente. Por lo tanto, recomendamos a los obreros picapedreros que no acepten trabajo para ésta, hasta que estos señores no arreglen con nuestro organización y respeten los derechos que han pretendido desconocer y pisotear.

El secretario.

De inmediato no faltaron compañeros que nos preguntaron qué había de verdad de ese conflicto, pues nada extraño sería que muchos carneros quisieran reivindicarse, para lo cual habrían simulado una huelga. Salvo el comunicado, el conficto pasó completamente inadvertido para los trabajadores de Cerro Sotuyo. Sólo se llegó a saber que uno de los carneros corrió al patrón hasta su casa, con el propósito de toparlo. Pero las cosas no pasaron de ahí y el pretendido conflicto desapareció como si no hubiera pasado nada.

Los carreros no han tenido más remedio que formar parte de la organización de los picapedreros. En otra oportunidad contaron con sindicato propio; pero debido a cuestiones que no es del caso enumerar aquí, debieron disolverse. Dado el trabajo que realizan por cuenta propia, siempre les es difícil entenderse. Lógico es, entonces, que se resolvieron a subsanar algunos inconvenientes y se consideraran como explotados, para, así formar una sola organización y todos tener los mismos deberes y derechos.

En primer lugar, confeccionaron un pliego de condiciones con el propósito de imponerlo. Los patrones argumentaron que era necesario, al dar cumplimiento al pliego, tener a la vez una organización que supiera cumplir con sus resoluciones, para lo cual verían con agrado que fueran representados por el Sindicato de Graniteros, viejo sindicato de la industria.

Los compañeros picapedreros convocaron a una asamblea para tratar el asunto de la adhesión de los carreros, reunión que se efectuó oportunamente. Todos los camaradas se pronunciaron favorablemente a la adhesión y resolvieron que debían tener una reglamentación que les permitiera no tener la menor disputa por cuestiones de trabajo.

Hecha la reglamentación, a la cual nuestros compañeros picapedreros cooperaron en la mejor forma posible, fué presentado a los patrones, quienes, vista la procedencia la firmaron de inmediato.

En la asamblea del día 4 del corriente se trataron diversos asuntos para la buena marcha de la organización. Entre ellos la cuestión del trabajo, del "Cerro del Aguila".

Este lugar fué el año pasado una sección adherida a nuestro sindicato, cuando se iniciaron los trabajos de destape de las canteras y terraplenar para colocar una trituradora.

Según datos en nuestro poder, la compañía que seguirá con las canteras es Gasco y Mon, que tiene afirmado en la Capital y que no está en condiciones con el sindicato.

A raíz de las discusiones que produjo este asunto, en la asamblea de referencia se dieron amplias explicaciones entre los compañeros. Se vió a las claras que la confusión fué debido a una correspondencia y que en La Plata se trabaja con material boicoteado. Comprobaron los delegados que en ciertos casos no se puede hacer efectivo el boicot a causa de la desorganización que existe en el gremio, principalmente de la división de Buenos Aires

Frente a este estado de cosas se creyó conveniente la realización de un congreso de delegados para fusionar los dos sindicatos, invitando a los de Mitre, si es posible. Se acordó esperar la opinión de los compañeros del Tandil. Se demostró que los compañeros son partidarios de la unidad de los trabajadores para afrontar los problemas que plantea diariamente el capitalismo.

En consecuencia, quedarán trabajando los del "Cerro del Aguila" hasta tanto la organización no tome otras medidas.

PEDIDO DE INFORMES

El obrero Mauro Ciock, que trabajó de marmolero en Mar del Plata, B. Blanca y Pigüé, se encuentra en Cerro Sotuyo.

Como es de práctica, el sindicato solicita los informes correspondientes a quienes puedan darlos, con el propósito de reunir antecedentes para la buena marcha de la organización.

Contestar al secretario del Sindicato, en Cerro Sotuyo (Hinojo-

Sindicato Unión Obrera de las Canteras Molinari y oficios Varios Cosquín

DECLARACION DEL BOYCOTT A JACINTO BARREGON Y CARLOS TERNENGO

La asamblea general del Sindicato de Picapedreros de Molinari, y Oficios Varios de Cosquín, entre otros asuntos, resolvió declarar el boycott a Jacinto Barrigon, establecido con almacen en la Calle Tucumán 846 (al lado del Mercado), por estar en convivencia con el canterista Aquilino Marquioni, boycoteado por las organizaciones Obreras. Este señor remitía la piedra boycoteada a su nombre a los talleres de Rosario, lo que motivó el conflicto existente y que hoy sufrn ls cnsecuncias los compañeros rosarinos y por el trato incorrecto y déspota con los comuañeros que tuvieron que entrevistarse con dicho almacenero

Declarar el boicot a Carlos Ternengo establecido con café y billares frente a la estación de Cosquín por mandar gente a la Cantera boicoteada de Salvador Pucci y por su proceder infame con un compañero militante, quien fué vejado y amenazado de muerte y que la prensa obrera de la capital federal, Rosario y Córdoba comentó.

Los sindicatos piden a todos los trabajadores y hombres de conciencia que hagan efectivo esos boicots, para poner coto a la prepotencia de esos capitalistas. Boicot a Aquilino Marquioni, Salvador Pucci, Jacinto Barregon y Carlos Ternego.

LOS TRABAJADORES DEL SUR ESPERAN AL DELEGADO DE LA U. S. A.

EN TRES ARROYOS

La circular del comité central anunciando la próxima realización de la jira por el Sur ha tenido la acojida más feliz en esta localidad. En primer lugar, el sindicato de Obreros Sastres, Costureras y Anexos ha resuelto ver ver con agrado la actividad de los compañeros de la central, a propósito de la jira que dentro de algunos días se llevará a cabo. Los campañeros del sindicato aludido tienen resuelto, a la vez realizar un acto a beneficio de la jira Por de pronto ya han considerado debidamente los primeros trabajos al respecto y confeccionar el programa de la velada.

Los compañeros han de realizar toda la propaganda necesaria a fin de que el festival dé el resultado que todos deseamos.

BAHIA BLANCA

La Unión Obrera Local ha considerado la próxima venida de un delegado de la U. S. A. Con tal motivo, ha resuelto abocarse a la realización de actos de propaganda. Los compañeros han aceptado en principio, que se preparen varios actos, en los cuales deberá hacer uso de la palabra el compañero delegado. En una próxima reunión se resolverá definitivamente en detalle la proposición mencionada.

BALCARCE

La Unión Obrera Local ha resuelto ver con satisfacción la obra de reorganización que el comité central tiene dispuesto llevar a cabo. La circular anunciando la efectividad de la jira por el Sur ha despertado entre los camaradas un franco y decidido apoyo. Para iniciar la propaganda que responda a materilizar los anhelos de los trabajadores de la localidad, los compañeros han quedado a la espera de la comunicación que anuncie la llegada del representante de la U. S. A.

LA PLATA

Intensa expectativa ha despertado la jira de la U. S A. Los compañeros han manifestado sus más decidido interés en que ésta dé los resultados que corresponden a la labor sindical de nuestra central Se confía que los trabajadores de La Plata responderán unánimemente a los actos que la Local realice, a fin de contribuir a los gastos de la referida jira de la U S. A.

La U. O. L. confía que los compañeros del Sur han de responder comó cuadra a obreros conscientes, a formar sus organismos de clase en las filas de la U. S. A., a fin de estar habilitados para mejorar sus condiciones de vida y de trabajo mediante su propia ación.

OTRAS LOCALIDADES

En Cerro Sotuyo, Sierra Chica, Tandil, González Chaves, Olavarría, Punta Alta, Ingeniero White, etc., los trabajadores están realizando la mayor propropaganda en procura de que la delegación de la U.S.A. pueda dar cumplimiento a su misión de reconstrución sindical.

La jira del Sur dele ser un exponente de capacidad, y todos los obreros deben responder al llamado de la organización

Los empleados de comercio de Rosario reinician sus actividades

En una interesante asamblea de más de 300 personas se constituyó el "Comité de Agitación pro cumplimiento de la jornada de 8 horas".— Edición de un manifiesto. — Otras noticias

Uno de los gremios que más ha agitado el ambiente popular en Rosario, en pro de sus intereses sindicales, el de los empleados de comercio y anexos vuelve a reanimarse con actividad, después de un prolongado tiempo, donde los ánimos habían decaído lamentablemente, llevando como primer propósito el hacer cumplir la jornada máxima de ocho horas, que a pesar de haberse legalizado últimamente, su efectividad es un mito, como las mayorías de las leyes "obreras" del país. Y la jornada de ocho horas tendrá que cumplirse en el comercio de Rosario, si los empleados se proponen conseguirla por sus propios medios.

EL LLAMADO—

Convocado a asamblea hízose circular el siguiente manifiesto:

A los empleados del comercio y de la industria:

De nuestra acción y solidaridad depende el cumplimiento de la jornada máxima de ocho horas de trabajo.

Nadie más que nosotros, en este medio, es azotado por el trabajo sin método, y sin horario. Hay que sacudir nuestra indiferencia y apatía, para exigir el cumplimiento estricto de esta conquista consagrada universalmente como científica y humana.

Se invita a todos los empleados del comercio, y de la industria a concurrir el día miércoles 30 del corriente a las 21 horas, al local de la calle Paraguay núm. 933 a objeto de constituir un Comité pro cumplimiento de la jornada máxima de ocho horas de trabajo.

Nadie falte a este llamado.

LA ASAMBLEA—

A la hora y el día anunciado, una numerosa y entusiasta concurrencia, llenaba por completo el local, concurrencia que pasaba de más de 300 empleados. A continuación damos una sucinta crónica de la asamblea.

Abre el acto Angel Rocha y con precisas palabras informa de los propósitos del grupo de empleados autores de esta convocatoria, que era el de compulsar a todos los empleados de comercio, si estaban dispuestos a materializar el cumplimiento de la jornada de ocho horas, dejando de efectuar la labor inhumana de diez y doce horas, además de la concurrencia al trabajo de noche y la inefectividad del descanso dominical, de la que resulta, que agregado a los bajos sueldos y trato desconsiderado, los proletarios mercantiles, son peores que bestias de carga. Después d otras consideraciones incita a los presentes a luchar con firmeza para la consecución de estos propósitos.

Se designa por unanimidad presidente de mesa a V. Rodríguez, quien incita a la asamblea a participar en la discusión con altura, interesándose en lo mejor posible, para que el resultado de ella, sea la fiel expresión de los deseos de los empleados de comercio.

Martínez aboga por la constitución del Comité de Agitación pro jornada de ocho horas, fundándose en atinadas razones.

A. Rodríguez manifiesta que lo imprescindible en estos momentos es la reorganización del Sindicato, dado que este órgano específico de los trabajadores es el único que puede obtener, lo que éstos deseen.

Angel Rocha está de acuerdo con lo dicho por Martínez agregando que el Comité a crearse, debe tener la misión también de reorganizar el Sindicato, de acuerdo al ambiente, que se ha de compulsar con la agitación a llevarse por las ocho horas.

R. Marrone, F. Muñoz y A. Ferraris, con algunas variantes, están de acuerdo con el anterior, o sea que el Comité se haga cargo de la reorganización del Sindicato.

D. Guerrero, manifiesta que además conviene considerar la obtención de recursos económicos, para sufragar los gastos que ocasione la agitación.

Angel Rocha, se reafirma en lo dicho anteriormente e incita al trabajo para que esta campaña obtenga el éxito deseado.

Berman, manifiesta que no debe efectuarse ninguna agitación y sí hacer reclamaciones y pedidos al gobierno para que haga efectiva la ley de las ocho horas, que acaba de reglamentarse en la provincia y que nadie cumple, por considerar que es la única forma que los empleados lleguen a gozar algo de la ley.

Martínez expresa que casi está por afirmar que la mayoría de los asambleístas que han hecho uso de la palabra, no han mencionado deliberadamente a la ley porque ésta no está hecha para cumplirla y hacerla cumplir los encargados de ellas, dado que es un recurso electoralista, de lo que se desprende, que si conseguimos la jornada de ocho horas, ha de ser por nuestros medios. En el mismo sentido hablan otros asambleístas, aprobando finalmente por unanimidad la constitución del Comité de Agitación, compuesto de 21 miembros, los que son nombrados en el acto.

Se aprueba abrir un registro de adherentes. También resuélvese por unanimidad, hacer circular listas de suscripción para los gastos de la campaña.

Antes de terminar la asamblea a indicación de D. Guerrero inicióse una colecta para sufragar los gastos originados por este llamado y los primeros labores del Comité.

COMITE DE AGTACION—

En la primera reunión del flamante Comité de Agitación pro cumplimiento de la jornada de ocho horas, entre otras resoluciones, aprobóse el nombramiento de la comisión de Propaganda compuesta por 14 miembros y de la comisión directiva de siete, quedando compuesta esta última de la siguiente forma: Secretario general, Angel Rocha; tesorero, E. Olive; secretario de actas, A. López; vocales: V. Rodríguez, R. Marrone, F. Muñoz y School.

En el próximo número daremos a conocer los nombres de todos los componentes del Comité y de ambas comisiones.

EDICION DE UN MANIFIESTO—

Otras de las resoluciones tomadas por el Comité, es la edición de un manifiesto dirigido a todos los empleados de comercio, expresando los propósitos que han dado razón de su constitución y la labor a desarrollar. El manifiesto lo daremos a conocer en el próximo número de BANDERA PROLETARIA.

UNION OBRERA LOCAL

Por la libertad de los presos por cuestiones sociales y reorganización sindical

Prosiguiendo la campaña comenzada por la Unión Obrera Local, a fin de obtener la libertad de los compañeros que se hallan presos en las cárceles nacionales por asuntos de la organización sindical, el C. L. ha preparado para la semana en curso dos importantes actos públicos.

El primero se llevó a cabo el Jueves 8 del cte., a las 21 horas, en Almirante Brown y Olavarría, el segundo se efectuará mañana a las 17 horas, en Triunvirato y Canning.

Hablarán los camaradas Riso Barata, B. Ardizábal, Alcántara Tochi y T. Gonzáles.

La clase obrera de la capital debe hacer acto de presencia en solidaridad de sus hermanos encarcelados.

Resolución del C. L. frente a la expulsión de Rafael Grecco de Rusia—

En conocimiento el C. L. de la Unión Obrera Local de Buenos Aires, del telegráma remitido a la Unión Sindical Argentina desde Moscú por un tal Gay, por el cual se hace saber a la central obrera que el delegado Rafael Grecco "es una persona indeseable" y que por lo tanto ha sido expulsado del territorio ruso, se ha tomado la siguiente resolución:

Que siendo Rafael Grecco delegado nombrado por su sindicato para que lo representara en el X aniversario de la revolución proletaria rusa, llevando al mismo tiempo la representación de la Unión Obrera Local por intermedio de su cuerpo central, constituye un agravio al decoro y prestigios de ambos organismos que integran los cuadros de la Unión Sindical Argentina: resuelve remitir un telegrama al Comité Central de los Sindicatos Obreros rusos, protestando de la medida adoptada.

Los boycotts de los Picapedreros

Los trabajadores picapedreros deben aplicar el más estricto boicot a T. Barbieri Gregorini Hnos., Ochi y Crosta, J. B. Rípoli y Cía. (Pergamino), Cal y Loza de Sanllorenti (San José de la Tinta), Ernesto Ohlson (Cantera San Luis (Tandil), Salvador Pucci (Molinari), Luis Saibene (Tandil), Cantera "La Maroma" (Las Peñas), Curti Fernili y Bonulel y Fontana y Scahabelli (Rosario).

EL MOVIMIENTO OBRERO EN FRANCIA

RESOLUCIONES DE LA CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO UNITARIA

En números anteriores hemos publicado diversas resoluciones de la C. G. T. U. adoptadas en el Congreso recientemente celebrado en Burdeos. Hoy seguimos publicando otras resoluciones de la misma entidad acerca de otros problemas que afectan a la clase trabajadora, con el fin de dar a conocer a nuestros lectores el punto vista de la más importante sección europea de la Internacional Sindical Roja.

Advertimos que estas resoluciones las tomamos de los boletines oficiales, cuyo texto respetamos íntegramente.

Resolución sobre la racionalización—

Aprovechando la crisis industrial y para intentar atenuar sus defectos, la clase patronal francesa intenta, bajo el nombre de "racionalización", y con la complicidad de los jefes reformistas, una reorganización completa de la estructura económica del país.

Las organizaciones sindicales no han cesado jamás de denunciar la anarquía de la producción capitalista y de luchar contra sus consecuencias. Por esto las organizaciones sindicales están bien colocadas para decir hoy que el capitalismo, impulsado únicamente por la esperanza del beneficio, es incapaz, por su naturaleza misma, de realizar una organización racional de la producción. Sólo la clase obrera puede llevar a buen término esta obra para responder a todas las necesidades del consumo y elevar al máximo el nivel de vida de las masas trabajadoras.

La clase patronal quiere reducir al mínimo sus precios de coste, y espera lograrlo por lo que llama la organización científica del trabajo. Esta organización tiende a aumentar la producción disminuyendo el esfuerzo y la fatiga del trabajador, elevando su nivel de vida. Pero los métodos de la clase patronal francesa no llevan a este resultado, y no se orientan ni mucho menos en este sentido.

Desde el mes de noviembre de 1926, la actividad agresiva de la clase patronal contra la clase obrera se expresa por la agravación de la situación y de las condiciones de trabajo de los asalariados.

En la industria privada (metalurgia, textil, productos químicos, minas) los obreros han sufrido:

a) Disminución sensible de los salarios.

b) Sabotaje de la jornada de ocho horas.

c) Agotamiento de los obreros por el salario a primas, el trabajo a la cadena y por el aumento incesante de la velocidad y del rendimiento en el trabajo.

d) Paro crónico.

Los trabajadores del comercio (almacenes y oficinas) y de la banca sufren el mismo trato, ven sus salarios disminuídos, el salario horario reemplazando al salario mensual, los metodos de trabajo transformados, el personal reducido.

En fin, los asalariados de los servicios públicos, de las grandes administraciones y de los ferrocarriles son igualmente afectados por estas medidas y vivamente amenazados:

a) De disminución del personal por el despido o el no reemplazamiento de los que son eliminados por la retirada, la muerte o la dimision.

b) De la violación de los ocho horas.

c) Del empleo de una mano de obra auxiliar, cada vez más abundante, a la [...] se niegan las garantías concedidas a los titulares.

Los dos principales instrumentos de la clase patronal son, pues, lo menos racionales posibles: disminución de los salarios, prolongación de la jornada de trabajo, agotamiento de los obreros. Las transformaciones del maquinismo y de los métodos de trabajo, que presiden, por ejemplo, al trabajo a la cadena, están fatalmente inspiradas en las condiciones y en el espíritu en que la clase patronal procede, y constituyen otras tantas agravaciones en la explotación de los obreros. No se puede considerar como progreso prácticas que conducen rápidamente a la degeneración física y moral del obrero y que condenan a trabajos subalternos por salarios de hambre a los débiles y a los viejos.

Estos ataques brutales y estas transformaciones desordenadas conducen al paro crónico, que priva de recursos a millares de sin trabajo, que la clase patronal utiliza para agravar aún la presión sobre los asalaridos que continúan trabajando.

Así aparece crudamente el engaño de las promesas lejanas de los altos salarios y otros milagros patronales, de los cuales los jefes reformistas se hacen los activos precursores. La C. G. T. por su actitud, las resoluciones de sus congresos, su colaboración con la clase patronal y con el gobierno en el Consejo Económico Nacional, sostiene, por su aceptación, el nuevo método de la racionalización capitalista, abandona de hecho la defensa de las reivindicaciones inmediatas y de las reformas más penosamente adquiridas durante años de luchas proletarias y se hace, en ciertos casos, cómplice abiertamente de la clase patronal contra los elementos combativos de la clase obrera y contra la acción de los sindicatos unitarios.

A la posición de combate de la clase patronal, la clase obrera no puede responder aceptando una táctica de colaboración con el explotador. Sólo la lucha enérgica con las organizaciones sindicales, cuya fuerza debe estar constantemente en la fábrica, puede dar a los asalariados resultados positivos. La C. G. T. U. invita a todos los trabajadores y a todas las trabajadoras, sin distinción, a la batalla [...]ista por realizar las reivindicaciones siguientes:

a) Resistencia encarnizada a toda nueva disminución de salarios.

[b) Lu]cha por conquistar los salarios primitivos cuando éstos han sido disminuídos.

c) Lucha por elevar los salarios al nivel del coste de vida.

d) Salario vital garantizado.

e) Estricta aplicación de la jornada de ocho horas, sin excepciones ni recuperaciones.

f) Semana de 44 horas.

g) Reducción de la jornada de trabajo a menos de ocho horas en los ramos de la producción en que la velocidad del trabajo y la fatiga producida a los obreros imponen esta reducción.

h) Vacaciones pagadas cada año, a todos y a todas sin excepción, medida que los nuevos métodos de trabajo hacen indispensable.

i) Derecho al trabajo para todos y socorro que permita vivir a los parados.

Los jóvenes y las mujeres son utilizados cada vez en mayor número, como peones, especializados o no, pagados a precios inferiores, así como los trabajadores coloniales y extranjeros. No es necesario imponer la aplicacion del principio:

A trabajo igual, salario igual.

Las condiciones nuevas del trabajo y la composicion de la mano de obra, mujeres y jóvenes, exigen imperiosamente una mayor protección contra los accionistas del trabajo, una mayor higiene, la revisión del código del trabajo y la reorganización de la educación profesional.

La lucha por todas estas reivindicaciones conducirá a los trabajadores, cada vez más, hacia la realización del control obrero, único medio de asegurar el respeto de las ocho horas, la protección del trabajo, el control de la admisión de los obreros, del despido y de los salarios, etc. La clase obrera marchará hacia la realización de la misión que le corresponde realmente en la producción por la conquista de las empresas y de los instrumentos de trabajo mediante la lucha cotidiana en favor de los delegados de taller elegidos por los obreros y controlados en todo momento por ellos.

La defensa de los trabajadores coloniales en Francia y en las colonias donde la clase patronal quiere desarrollar la industria, es una tarea tanto más urgente cuanto que se niega el derecho sindical obstinadamente a las masas indígenas.

La racionalización capitalista, aumentando la concurrencia en el terreno internacional, multiplica los peligros de guerra; agrava en cada país la lucha de clases atacando las condiciones de vida de los trabajadores.

Que los asalariados, sin distinción de sexo, de nacionalidad, de categoria, se unan en sindicatos poderosos y se apresten a sostener sin debilidad los rudos combates que se anuncian con los síntomas de crisis próximas y de aumento nuevo del precio de la vida.

Estas grandes líneas de acción deberán ser adaptadas a todas las situaciones corporativas en el terreno local, regional y federal, bajo la dirección de los militantes responsables.

El Congreso encarga al secretariado confederal y a la comisión ejecutiva de aplicar las consignas indicadas más arriba, de estudiar y determinar los rasgos generales de una táctica metódica de huelga y acelerar las transformaciones en los métodos de propaganda y de organización, que la racionalización y la concentración capitalista hacen indispensables.

Resolución sobre la racionalización administrativa y financiera—

La racionalización capitalista de la producción tiene dos consecuencias inmediatas:

En el plano internacional se desarrolla una concurrencia sin cuartel, que agrava los peligros de guerra.

En el interior de cada país, la lucha de clases adquiere un carácter de encarnizamiento particular y los capitalistas se lanzan al ataque contra los trabajadores.

En tanto que la clase patronal efectúa su ofensiva en el terreno económico, el gobierno prosigue un trabajo paralelo en el terreno administrativo y militar. Las grandes administraciones son centralizadas regionalmente, (tribunales, correos, telégrafos y teléfonos, subprefecturas). Estas regiones corresponden a los centros de producción y concuerdan con las nuevas regiones militares.

En el terreno militar, la burguesia francesa persigue un doble fin.

Prepararse para el próximo conflicto armado.

Reforzar sus posibilidades de represión contra el proletariado de la metrópoli y de las colonias.

La ley de movilización general y las leyes de reorganización militar colocan los cimientos de una formidable armadura militar. Estas leyes son infinitamente más graves y más peligrosas que la famosa ley de los tres años, contra la cual, antes de la guerra, sostuvieron una viva lucha las organizaciones obreras.

La ley de movilización general establece:

La movilización de toda la población, sin distinción de edad ni de sexo, en el ejército y en la producción; la disciplina y la jurisdicción militar para todos y para todas.

La movilización de los sindicatos, es decir, la colaboración gubernamental con las organizaciones que acepten este compromiso de traición y la represión contra las que permanezcan fieles a la lucha contra la guerra.

El peligro de los ejércitos de movilización y del estado de sitio desde ahora.

La defensa de la moral de la nación, es decir, la represión implacable contra el proletariado revolucionario y sus organizaciones.

Los beneficios de guerra no son suprimidos ni mucho menos.

Las leyes de reorganización militar establecen:

La preparación militar de la juventud por su inscripción en las asociaciones nacionales, patrióticas y antiobreras o su sometimiento a los ejercicios periódicos a efectuar durante el tiempo de reposo semanal.

La sustitución de los cuadros del ejército, que se espera poder dirigir así mejor contra el proletariado.

Los periodos de reservas, que arrancan al obrero a la producción sin compensación seria.

El reforzamiento de los cuerpos de gendarmería móvil, cuya existencia y entretenimiento no se pueden justificar por ninguna otra razón que por el deseo de provocar a la clase obrera y de reprimir incesantemente el movimiento obrero.

La creación de un poderoso ejército colonial de 180.000 hombres, de los cuales 90.000 serán establecidos en Francia.

La única mejora con la cual la burguesía espera hacer aceptar las otras reformas es la reducción del tiempo de servicio a un año, y no será realizada antes de varios años.

El Congreso de la C. G. T. U. señala una vez más, sobre esta cuestión, hasta qué punto pueden llevar los métodos de colaboración con la clase patronal y el gobierno. Los jefes reformistas aceptan estas leyes y han participado incluso én su elaboración, y, para justificar su actitud, tratan de aumentar la ilusión de que el desarme progresivo, las cláusulas de defensa nacional y de recurso al arbitraje harán imposible todo conflicto.

Todo prueba diariamente la fragilidad de tales esperanzas, y adoptando esta actitud, los jefes reformistas distraen la atención de los trabajadores de la preparación metódica de la guerra por la burguesía. El proyecto de presupuesto para 1918 prevé 7.000 millones de gastos para los ministerios de Guerra y de Marina, en lugar de 5.000 millones en 1927. De los 2.000 millones de gastos suplementarios, que soportarán, naturalmente, los trabajadores, más de 600 millones son destinados a la construcción de nuevos barcos de guerra.

Este esfuerzo destinado al superarmamento explica suficientemente el carácter irrisorio de los fondos destinados a los parados y la estrechez de la ley de seguros sociales.

La C. G. T. U. dirige a todas las obreras y a todos los obreros de este país, que soportan aún, cada día, las consecuencias espantosas de la guerra de 1914-1918, un vivo llamamiento para que respondan a estos preparativos capitalistas por una organización metódica del proletariado.

Abramos de par en par las puertas de nuestro movimiento sindical a los jóvenes, defendiendo sus reivindicaciones cotidianas.

Defendamos a los reservistas, exigiendo para ellos la compensación indispensable por el salario perdido y el estén a su cargo.

Impongamos la amnistía para todos

Desarrollemos la solidaridad entre la clase obrera la fábrica y el proletariado del cuartel o del barco, extendiendo el "sou" del soldado.

sostén necesario de las personas que las víctimas de la justicia militar.

Luchemos encarnizadamente por la supresión de los consejos de guerra.

(Continuará en el próximo número)

EL IV CONGRESO DE LA I. S. R.

La I. Sindical Roja efectuará el 15 del próximo marzo su cuarto congreso en la ciudad de Moscú. A tal efecto el Comité ejecutivo de ese organismo ha convocado a las centrales nacionales afiliadas mediante una circular de la cual extraemos la orden del día del Congreso:

1) Informe del Comité ejecutivo; 2) Tareas del movimiento sindical internacional; a) La racionalización capitalista y la clase obrera; b) Orientación a derecha de la burocracia sindical de Amsterdam y radicalización de las masas trabajadoras; c) El frente único y la unidad del movimiento sindical mundial; d) La quiebra del capitalismo sindical; e) Posición hacia el Secretariado sindical del Pacífico; 3) Lucha contra el imperialismo y contra la nueva guerra imperialista; 4) La revolución china y las tareas de los sindicatos chinos; 5) Las tareas de los partidarios de la I. S. R. en la Gran Bretaña; 6) Cuestiones de organización sindical; 7) La lucha contra el fascismo y los sindicatos fascistas; 8) El movimiento sindical en los países coloniales; 9) La I. S. R. y la juventud obrera; 10) Cuestiones de legislación social; 11) Elecciones.

En el Congreso serán constituídas cuatro secciones: organización, social y económica, cultural y de educación y colonial. Además habrá una comisión financiera y comisiones para los diferentes países, tales como Holanda, etc.

EL AYUNO

Cuando el vicario subió al púlpito, con su ancha sobrepelliz de nívea blancura, la baronesa estaba devotamente sentada en el sitio de costumbre, delante de la capilla de los Angeles, cerca de un calorífero.

Después de un instante de recogimiento, el vicario se pasó delicadamenpor los labios un pañuelo de batista; después abrió los brazos, semejante a un serafín que se dispone a volar, inclinó la cabeza, y hablo. La voz pareció al principio, en la vasta nave, como murmullo lejano de agua corriente, como queja amorosa del viento en el follaje. Poco a poco creció el murmullo, la brisa se convirtió en tempestad, rodó la voz con el majestuoso retumbar del trueno. Pero siempre, por instantes, aún en medio de las más formidables explosiones, la voz del sacerdote se dulcifica subitamente, recortando con claros rayos de sol el sombrío huracán de su elocuencia.

Desde que comenzó a susurrar entre las hojas, la baronesita, había adoptado la posición beatífica y ensimismada de una persona de oído delicado, a deleitarse con todos los primores de la sinfonía preferida. Dulce éxtasis pareció embargarla ante las frases musicales de exordio; siguió después, con atención de inteligente, las inflexiones de voz, la sonoridad del efecto final con tanto arte preparado, y cuando la voz adquirió todo su volumen,, no pudo retener un "¡bravo!" discreto, un cabeceo de satisfacción.

Desde este punto fué como un goce celeste; todas las devotas se sentían arrobadas.

II

No obstante, el vicario decía algo: acompañaba su música con palabras. Predicaba acerca del ayuno. Expenía cuan agradables son a Dios las mortificaciones de las criaturas. Inclinado sobre el púlpito, en su actitud de gran pájaro blanco, suspiraba:

—Ha llegado la hora, hermanas y hermanos míos, en que debemos todos, imitando a Jesús, llevar nuestra cruz, coronarnos de espinas, subir nuestro cálvario, desnudos los pies, pisando los guijarros y las malezas.

La baronesita hubo de encontrar, sin duda, la frase muy artística, porque guiño dulcemente los ojos, como penetrada de inefable satisfección, sin dejar de seguir sus frases melódicas, cayó en un semiéxtasis lleno de voluptuosidades íntimas.

En frente de ella se abrían las altas ventanas del coro, pardas con la niebla. La lluvia no cesaba. La encantadora criatura había acudido al sermón con un tiempo atroz. Hay que ser sufrido cuando se tiene religión El cochero había sufrido un aguacero espantoso, y ella misma, al saltar al carruaje, se mojó ligeramente las puntas de los pies. Verdad que su cupé era excelente, cerrado techado como una alcoba; pero, ¡es tan triste ver, a través de los húmedos cristales, las filas de paraguas corriendo afanosamente por las aceras! Pensaba, además, que, a haber hecho buen tiempo, habría podido ir en victoria, lo que es mucho más agradable.

En el fondo, su mayor temor era que el vicario despachase demasiado pronto. Le sería preciso entonces esperar a que llegase el coche, porque ciertamente no había de volver a pie con semejante día. Y calculaba que, al paso que iba, no tenía el vicario voz para dos horas; el cochero no estaría a tiempo, y esta ansiedad amargaba algo las devotas alegrías de la baronesa.

III

El vicario, con bruscos movimientos de cólera que le hacían erguirse, flotante el cabello, los puños dirigidos a lo alto, como hombre que es presa del espíritu vengador, gritaba:

—Y, sobre todo, ¡desgraciadas de vosotras, pecadoras, si no vertéis sobre los pies de Jesús los perfumes de vuestros remordimientos, el aceite oloroso de vuestro dolor! ¡Creedme! ¡Temblad, caed de rodillas sobre las piedras; sólo viniendo a encerraros en el purgatorio de la penitencia, abierto por la iglesia durante estos días de contrición universal; sólo desgastando las losas con vuestras frentes pálidas por el ayuno; sólo sometiéndoos a las angustias del hambre y del frío. del silencio y de la noche, merecéis el perdón divino el día fulgurante del triunfo!

La baronesita, sacada de su preocupación por este terrible apóstrofe, movió la cabeza lentamente, como compartiendo la opinión del enojado sacerdote; por su parte, no abrigaba la menor duda; era menester coger las disciplinas, ocultarse en el rincón más sombrío, más húmedo, más glacial, y azotarse sin piedad.

Después volvió a caer en sus ensueños: se perdió en el fondo de un bienestar, de un éxtasis lleno de ternura. Estaba cómodamente sentada en una silla baja de ancho respaldo, y tenía a sus pies un cojinete bordado que la preservaba del frío de las baldosas. Medio echada, gozaba de la iglesia de esa gran nave, donde flotaban los vapores del incienso, y cuyas profundidades, sumidas en sombras misteriosas, se inundaban de adorables visiones.

Pero, bien a pesar suyo, lo que mayor placer le producía, era el tibio aliento del calorífero, colocado casi bajo de sus enaguas. Era muy friolera la baronesita. El calor deslizaba discretamente sus suaves caricias a lo largo de sus medias de seda. Grato sopor la embargaba en este baño de blanda molicie.

IV

Seguía airado el vicario. Abríanse ya ante los ojos espantados de las devotas para tragarlas, las calderas de aceite hirviendo del infierno.

—Si no escucháis la voz de Dios, si no escucháis mi voz, que es la misma voz de Dios, en verdad os digo, veréis cómo crujen vuestros huesos, veréis como crujen vuestros huesos, veréis los carbones encendidos, y entonces será inútil que gritéis: "¡Piedad. Señor, piedad; yo me arrepiento" ¡Dios no os atenderá y os empujará al abismo con el pie!

A este último arranque hubo un estremecimiento en el auditorio. La baronesita, que resueltamente se dormía bajo el influjo del aire tibio en que flotaban sus ropas, se sonrió vagamente. Conocía mucho al bueno del vicario. El día anterior lo había tenido a su mesa. Adoraba el pastel de salmón trufado, y el burdeos era su vino favorito. ¡Hombre excelente, sin duda! De treinta y cinco a cuarenta años, moreno, el rostro tan redondo y sonrosado, que, más que rostro de sacerdote, parecía el rostro alegre de una moza de granja. Por otra parte, hombre de mundo, de paladar delicado, de lengua almibarada, decía a la baronesita con voz melosa:

—"¡Ah, señora; con semejante tocado, haría usted que se condenase un santo!".

En cuanto a él, no se condenaba. Igualmente galante con la marqueza con la condesa, con todas sus penitentes, era el niño mimado de estas damas.

En el salón, su banca estaba al lado de la chimenea; en la mesa, los criados tenían orden rigurosa de atenderle especialmente y servirle, a él solo. cierto vinillo de edad de doce años, que bebía, cerrando los ojos con fervor, como si estuviera comulgando.

¡Era el vicario tan bueno, tan bueno! Mientras que desde lo alto del púlpito hablaba de huesos que crujen y de miembros que se chamuscan, la baronesita en su estado de somnolencia. veíale a su mesa, limpiándose beatíficamente los labios y diciéndole: "He aquí un bizcocho, señora, que haría que usted hallase gracia cerca de Dios si su belleza no bastase por sí sola para asegurarle el paraíso."

El vicario, desahogada su cólera. proferidas sus amenazas, estalló en sollozos. Era de ordinario su táctica.

Casi de rodillas en el púlpito, no mostrando más que las espaldas, se enderezaba de súbito, irguiéndose, inclinándose, como abatido por el dolor. se enjugaba los ojos, dándose fuertes restregones con un paño de muselina almidonada; movía los brazos a la derecha y a la izquierda; adoptaba actitudes de pelícano herido.

Era el ramillete final, el trozo a toda orquesta, la escena llena de movimiento, el desenlace.

—¡Llorad, llorad! — suspiraba con voz expirante. — ¡Llorad por vosotros. llorad por mí, llorad por Dios!...

La baronesita se había quedado dormida, con los ojos abiertos.

El calor, el incienso, la sombra que se espesaba, habían embotado sus sentidos. Se había hecho una pelota, se había encerrado en las voluptuosas sensaciones que experimentaba, y allá. en sus adentros, soñaba cosas muy agradables.

A su lado, en la capilla de los santos Angeles, había un gran lienzo, que representaba hermosos jóvenes, medio desnudos, con alas en las espaldas. Sonreían con sonrisa de amantes apasionados e inclinados, arrodillados, parecían adorar a alguna baronesita invisible.

¡Gallardos mozos, de labios tiernos, de piel sedosa, de brazos musculosos!

Y lo malo era que uno de ellos se parecía como un huevo a otro al joven duque de P... uno de los mejores amigos de la baronesita.

En su estado de adormecimiento, preguntábase ella si el duque no estaría así bien, desnudo, con alas en las espaldas; por otra parte, se imaginaba al bello ysonrosado querubín vestido con el negro traje del duque.

Después fijóse el sueño: era ya realmente el duque, en ropas muy ligeras. que desde el fondo de las tinieblas le enviaba besos con los dedos.

VI

Al despertarse la baronesita, oyó al vicario que pronunciaba la frase sacramental:

—Esta es la gracia que os deseo.

Permaneció un instante como asombrada.

Creyó que el vicario deseaba para ella los besos del duquesito.

Hubo un gran ruido de sillas. Todo el mundo se fué.

La baronesita lo había pensado perfectamente; su cochero no estaba al pie de las gradas. El pícaro del vicario se había apresurado a concluir su sermón, robando a sus penitentes lo menos veinte minutos de elocuencia.

Impacientábase la baronesita en una nave lateral, cuando vió salir al vicario precipitadamente de la sacristía. Miraba la hora en su reloj, con el aire de hombre muy ocupado que no quiere faltar a una cita.

—¡Ah, querida señora! ¡Me he retrasado — dijo. — Ya lo sabe usted; me esperan en casa de la condesa. Hay allí un concierto espiritual, seguido de una pequeña colación.

Emilio ZOLA.

SIGUE AUMENTANDO LA LISTA DE SUSCRIPTORES

Nuestro periódico va siendo conocido de todos, pues los hechos demuestran bien a las claras que los trabajadores saben responder a la prensa que interpreta y defiende sus intereses morales y materiales. BANDERA PROLETARIA es uno de los pocos periódicos netamente obreros que permanece con la clase y, por ende no embanderado en partidos o grupos

Seguimos insistiendo en la necesidad de que todos respondan como uno solo, pues la obra que debemos realizar no es para beneficio personal. Los compañeros, una vez compenetrados de la verdad de nuestra propaganda, han de manifestar categóricamente sus anhelos de estar con la U. S. A. y su órgano oficial.

Ultimamente han llegado a la administración los siguientes nuevos suscriptores, que se suman a los ya publicados.

Suma anterior: 249.

Ramallo.—S. Iparaguirre.

La Plata.—M. Balbona, S. Scilinge, R. Avancini (h) y P. A. Verde Tello.

C. Casares.—Sto. Oficios Varios.

C. Sotuyo.—J. M. Pacheco, L. Bonaveti y J. Inocente

Corrientes.—Federación O. Marítima, con cinco ejemplares.

Naschel.—A. Cavalet.

[...]dad.—M. monzón y P. L. Mirelli.

Total 19. Suma total 268.

DE LA COMEDIA DE GINEBRA

La trágica farsa del desarme, que desde hace tanto tiempo se representa en Ginebra sin que se baje el telón tras la escena final, tiene a veces pasajes cómicos.

En esta semana, con motivo de la proposición de desarme absoluto presentada por la delegación rusa, en las cancillerías y la prensa mundial, especialmente de Europa, se ha producido gran alboroto. Los delegados soviéticos no ajustándose al papel que cada actor tiene asignado en la comedia, han revelado al mundo que las tales conferencias del desarme no no son otra cosa que un cuento sin fin para adormecer o entretener a los bobos. Nos imaginamos que los rusos han hecho esa proposición para dar la nota sensacional que acuse su presencia en Ginebra, porque hay que suponer que ellos no tomen en serio, ni esperen siquiera, se discuta su proposición.

Desarmarse hoy los representantes del capitalismo, sería lo mismo que esperar que el bandido de las sierras abandonara voluntariamente el trabuco con el que despoja a los viandantes.

Los diarios de Londres ponen el grito en el cielo. Dicen que no es posible el desarme total porque la humanidad no está preparada para tal innovación. Otros diarios consideran que dicha reforma equivale volver a la edad de piedra, etc.

Si hemos de entendernos será necesario traducir al lenguaje de la verdad el pensamiento de esos diarios que son la expresión del sentir de la burguesía. Suprimamos entonces la palabra humanidad y digamos capitalismo. Al capitalismo, claro está, no le conviene el desarme. Siendo según el símil ya expresado, como el bandido de las sierras mal puede abandonar su trabuco. ¿Pero que no le conviene a la humanidad? ¿Quién autoriza a los escribas burgueses a hacer tal afirmación?

Si es que se quiere conocer el pensamiento de la humanidad sobre el particular, necesario será que en esas conferencias tengan representación los trabajadores y los soldados también. ¿O es que la aspiración del soldado la representa el general, y la del desheredado de la fortuna el capitalismo?... Hágase un plebiscito entre los ejércitos y en las organizaciones obreras y entonces veremos si es o no posible el desarme.

Lo que no entendemos bien es eso de volver a la edad de piedra ¿Qué habrá querido decir ese periodista?

Tal vez se refiera al poco uso del hierro y de los metales cuando no se construyan ya más bayonetas, cañones etc.

Por que si se refiere a la elevación moral, sabemos, aun que sea en forma hipotética que, el hombre de la prehistoria solo sostenía luchas entre si, cuando carecía de medios de subsistencia.

En este sentido sólo puede nuestra época parangonarse con la edad de la idiotez o la locura si es que han existido.

Por que en efecto, ¿cabe mayor locura que [...] lucha de lobos entre la especie humana teniendo al alcance de la mano los medios para la vida y hasta para la felicidad?

Vendrá el desarme sí, pero no de las convenciones de Ginebra sino cuando los explotados sean capaces de comprender el verdadero rol que juegan en la presente sociedad.

Pigmer

PROBABLE MOTIVO DE LAS MANIOBRAS

No vamos ha escribir ninguna catilinaria contra las maniobras militares recientemente realizadas. Bien mirado, mientras como en la reciente ocasión se presenten voluntarios a más de los soldados solicitados, no ya las maniobras sino la guerra misma tal vez sea conveniente a ver si de una vez se acaba la materia "bruta" que las alimenta.

Como muchos, no acertamos a explicarnos el por qué de estas maniobras.

Un país como la Argentina que, en el continente está rodeado de "paises hermanos", y en Europa, las viejas Naciones son madre abuela o afin de la familia... resulta verdaderamente extraño ese alarde de militarismo aun dentro de esa bárbara razón del sistema capitalista.

Será entonces el capricho de uno o varios presonajes del oficio.

A propósito de lo peligroso de los caprichos en los hombres del poder, viene a nuestra memoria un episodio histórico que hemos leído. En Madrid, hace ya siglos, un rey, por complacer a una amante circunstancial (el capricho no era de él pero para el caso es lo mismo) por que a la dama se le ocurrió siendo verano que le agradaría ver el paisaje nevado, ni corto ni perezoso ordenó reunir toda la harina de la ciudad para derramarla en las inmediaciones del palacio y satisfacer así el capricho de la veleidosa cortesana.

Por asociación de ideas relacionamos este episodio con un incidente acaecido pocos meses ha entre militares.

Un coronel que tenía la inocente manía de agregar a la cifra 200 un dos más con lo que resultaba 2200, pesos que iban a su polsillo, al ser descubierto, o mejor dicho, al no ser encubierto—como él decía — acusó al ministro del ramo y otras personas del estado mayor, diciendo que si él invertía los guarismos los otros invertían otra cosa más grave. (Bueno, el respeto al lector nos obliga a no hablar más claro).

Si un rey por satisfacer un deseo carnal como la naturaleza dispone — hizo lo que hizo, es de imaginar lo

BANDERA PROLETARIA

Organo de la Unión Sindical Argentina

Año VI (Porte Pago) Redacción y Administración Rioja 835 — U. T. 0102 Mitre Buenos Aires sábado 10 de diciembre de 1927 Núm. 342.

LA PROPAGANDA SINDICAL POR EL OESTE

LABOR DE ORGANIZACION A CARGO DEL SECRETARIO DE LA U. S. A.

El comité central ha designado al camarada Pascual Piescia, accediendo a un pedido de delegado formulado por los sindicatos de Bragado, para que, al par que cumpla esta delegación, visite las localidades de Carlos Casares, Pehuajó, Lincoln, Roberto Pasteur, Alberti, Chivilcoy, 9 de Julio, etc.. a fin de realizar una buena campaña de reorganización.

Los militantes unionistas de las localidades mencionadas deben hacer todo lo posible porque el camarada Piescia pueda desempeñar su cometido sin inconvenientes y con los mejores resultados. Por las publicaciones aparecidas en BANDERA PROLETARIA, los compañeros habrán podido apreciar la importancia que tiene esta vasta campaña de reorganización en que se encuentra empeñada la U. S. A.

Es menester que los camaradas vayan desde ya preparando el ambiente para tentar de engrosar las filas de la organización con probabilidades de éxito. Desde ya, bueno será que los sindicatos de aquellas localidades cercanas a las mencionadas, las cuales deberán ser recorridas por nuestro delegado, si conceptúan necesaria la presencia de éste, se comuniquen con los sindicatos vecinos y con la U. S. A., a fin de aprovechar mejor la delegación.

El jueves pasado partió el camarada Piescia en dirección al Bragado, en donde, en la noche de dicho día, debe haberse realizado una función a beneficio de BANDERA PROLETARIA.

Ya lo saben los camaradas y sindicatos que deseen contribuir a la obra de reorganización.

EN LINCOLN—

El Sindicato de Obreros Albañiles y Anexos de esta localidad ha resuelto favorablemente la venida del delegado de nuestra central. Confían los compañeros que la intervención del secretario general ha de traer por consecuencia la reorganización de los trabajadores de la localidad. Los anhelos de los obreros pronto se han de ver colmados, puesto que ya algunos han iniciado la obra de reorganización que tanta falta hace. Tan pronto como se tengan noticias de la llegada del representante de la U. S. A. la C. A. del Sindicato mencionado adoptará de inmediato las medidas tendientes a cooperar en la obra que el comité central ha encomendado a su secretario.

Los trabajadores de Lincoln han de demostrar su más decidido deseo de Alvear adelante sus propósitos de reorganización, concurriendo a los actos que se realicen próximamente.

CARLOS CASARES—

Los Sindicatos de Obreros Panaderos y Anexos y Oficios Varios han convenido en que el delegado de la U. S. A. baje hasta esta localidad con el propósito de que intervenga en los actos de propaganda que se llevarán a cabo a su debido tiempo, pues ambos sindicatos tieenn resuelto poner en práctica las medidas conducentes a la realización de actos de propaganda, en los cuales intervendrá el secretario de la Central.

Confiamos en que los trabajadores responderán ampliamente a los propósitos de organización en que en estos momentos está empeñada la U. S. A.

GENERAL VIAMONTE—

Los Sindicatos Obreros Panaderos y Anexos juntamente con los Bolseros y Estibadores se han hecho eco de la venida del delegado de la U. S. A. con motivo de tener que intervenir en un acto en la localidad de Bragado.

Por de pronto, el Sindicato de Panaderos tiene resuelto invitar al compañero secretario de la U. S. A. a que concurra a esta localidad en los días 9 y 10, a fin de que intervenga en diversos actos de propaganda que los sindicatos han de realizar. Los trabajadores de General Viamonte están convencidos de la necesidad de crear fuertes y poderosos sindicatos para poder disfrutar de un relativo bienestar.

En General Viamonte el delegado de la U. S. A. ha de ser bien recibido y su labor ha de repercutir en el engrandecimiento de los cuadros sindicales de nuestra central.

ROBERTS—

El compañero P. Piescia, secretario de la U. S. A., que está anunciado para intervenir en un acto que se realizará en Bragado, a pedido de varios compañeros de Roberts, ha de concurrir a esta localidad. La concurrencia de esta delegación es esperada con el mayor cariño por parte de los trabajadores, pues éstos se encuentran deseosos de volver a reconstruir sus cuadros sindicales.

La venida del representante de la U. S. A. ha de dar ocasión para que los obreros de Roberts respondan unánimemente a formar en las filas de la organización sindical.

Los defensores de Hermelo

En el número anterior de BANDERA PROLETARIA hemos publicado un suelto, en el que se demuestra palmariamente que los "socialistas" marítimos están incondicionalmente al servicio al servicio del contraalmirante Hermelo, ese siniestro personaje que explota descaradamente el cargo de prefecto para servir los intereses de los navieros.

No se trata ya de nuevas suposiciones sino de publicaciones efectuadas en el órgano oficial de la U. O. M., en donde, en una forma harto halagadora para ese alto funcionario, se declara que la campaña que realiza la F. O. M. contra Hermelo es sospechosa.

Esa declaración de la U. O. M. equivale a reconocer en el prefecto general de puertos un funcionario modelo. De otra manera no se explica que, una organización cuyos pocos componentes han sufrido en carne propia los desmanes cometidos por el susodicho funcionario en la última huelga general marítima, asuma la defensa del hombre a quien se execraba poco tiempo ha.

Hacemos resaltar este hecho por la sencilla razón de que los dirigentes de la U. O. M. pertenecen al partido Socialista, el cual ha tomado a su cargo — según se dice — la ardua tarea de profilactizar el movimiento obrero.

La actitud de la U. O. M., en el caso del contraalmirante Hermelo, revela claramente, no el propósito de depurar el movimiento obrero, sino de servir a los intereses patronales, defendiendo a los rufianes de rango del capitalismo.

Revela algo más: que los elementos que hacen el caldo gordo a los radicales, no son, como injustamente han propalado los chertcoffianos los sindicalistas, sino los propios elementos socialistas que, por lo que respecta a la U. O. M., se han consagrado a defender al caudillo alvearista. contraalmirante H...

que haría uno de esos personajes en quienes los deseos lúbricos son más exacerbados.

En resumen, haced ministro a un ministro y procuradle un Don Juan capitalista que le dijera: Oye, morina hazme unas maniobras, provoca una masacre etc. Y ya tendremos la explicación de muchas cosas.

Como a Roma se va por diferentes caminos, casi casi es envidiable el puesto de Don Juan para poder decir: Oye ricura quémame los cuarteles, bombardéame el Congreso...

¿Quiénes representan la tesis?

Poco ha que en el Sindicato de la Industria de Mueble se discutió el proyecto de ley por el, cual se reconoce personería legal a los sindicatos. A este respecto, la comisión administrativa del sindicato de la referencia sometió a consideración de los asociados una proposición por la cual se aceptaba el referido proyecto, haciendo previamente la salvedad que se opondría a toda sanción legal que tendiera a restringir las acitividades sindicales o que influyera en la estructura de la organización.

La discusión de la proposición mencionada originó un largo debate no por prolongado más sensato y justiciero.

Se habló de todo, a base de vaguedades, pero lo que menos se trató fué el punto concreto que se debía considerar: el reconocimiento legal de los sindicatos. No ocuparemos espacio en comentar las pintorescas disertaciones de los opositores a la proposición de la comisión administrativa. Ello ha sido hecho en estas mismas columnas con el buen humor a que se prestaban esas ridículas exposiciones.

Queremos, sí, hacer resaltar la incongruencia de los comunistas, que, no obstante su apego al legalitarismo, fueron en esta oprtunidad los tesoneros representantes de la oposición. Y nada mejor para revelar la falta de tino de esta gente — cosa, por lo demás, nada sorprendente, — que confrontar su actitud con la adoptada por los comunistas franceses de la Federación Nacional de los Trabajadores Ferroviarios de Francia, Colonias y Protectorados, con motivo de ciertas restricciones impuestas a esta organización por el ministro de Obras Pùblicas de su país.

El comité directivo de la organización mencionada, en nota elevada al susodicho secretario de estado, luego de hacer ciertas consideraciones al respecto, "recuerda que las organizaciones unitarias están constituídas legalmente, desde la base hasta la cumbre, en virtud de la ley de 1884 sobre los sindicatos".

Luego dice "que una acción judicial será necesaria si el ministro de Obras Públicas persiste en mantener su actitud de hostilidad hacia las organizaciones unitarias".

Finalmente, formula la siguiente advertencia:

"Os informamos que nuestra Federación "no considera definitivamente cerrada la era de las delegaciones al ministerio de Obras Públicas, y, en defensa de los intereses de los miles de ferroviarios que representamos, formularemos pedidos de audiencias cada vez que las necesidades nos obliguen".

Después de lo transcripto, juzgamos innecesario hacer más comentarios.

En tanto que los comunistas franceses hacen valer, a los fines de la mejor defensa de los intereses obreros, la condición legal de sus organizaciones, en virtud de haberse acogido a la ley de 1884 sobre los sindicatos, los comunistas de la Argentina combaten un proyecto de ley similar a la francesa, pero mucho más liberal que ésta.

Pero, desgraciadamente, ya sabemos que los comunistas de acá sólo sirven para hacer macanas.

CARACTERISTICAS Y SITUACION DEL COMERCIO DE RUSIA

... en la U. R. S. S. es el lazo que une a la industria socialista con las masas campesinas, a las que es preciso orientar por la vía de la economía colectiva y es también la relación entre el socialismo en crecimiento y los países capitalistas que rodean el país. Constituye, pues, una posición esencial de la dictadura del proletariado.

COMERCIO INTERIOR

Es justamente en el dominio del comercio privado en el que el capitalismo privado ocupó, al día siguiente de la introducción de la Nep, la más fuertes posiciones y es aquí también donde es más difícil desalojarle; echado de un ramo, el comercio de granos, por ejemplo, se refugia en otro, el comercio al detalle. Se desarrolla, pues, una áspera lucha cotidiana, cuyo resultado final es, desde luego, cierto: el capital privado, que crece mucho menos que el mercado, está poco más o menos desalojado de las posiciones que ocupaba en 1921-1922.

COMERCIO AL POR MAYOR (Porcentaje)

	Estado	Coop.	Cap. priv.
1923-1924 . . .	25,1	26,1	21,8
1924-1925 . . .	51,5	39	9,5
1925-1926 . . .	48,6	41,2	9,4
1926-1927 . . .	49	42	9

El Estado y las cooperativas dominan en el comercio al por mayor: 91 por 100 contra 9 por 100. Dicho de otra manera, el capitalismo recula ante el socialismo, pues la cooperación en la U. R. S. S. es una forma de socialismo.

COMERCIO AL DETALLE

El Estado y las cooperativas no han podido todavía instalar en todas las aldeas sus almacenes; pero, no obstante, el capital privado recula, como lo prueba el cuadro siguiente:

	Estado	Coop.	Cap. priv.
1923-1924 . . .	11,5	30,1	58,6
1924-1925 . . .	19,6	36,1	44,3
1925-1926 . . .	17,5	43,2	38,3
1926-1927 . . .	17	47,5	35,55

El 64,5 por 100, cerca de los dos tercios, del comercio al detalle están socializados.

En resumen, el capital privado recula en la U. R. S. S. en todos los frentes y poco a poco, el socialismo conquista el monopolio del mercado como el de la industria, el monopolio de un mercado reconstituído al nivel de 1913, próximamente. Y este crecimiento del sector socialista se efectúa racionalmente, según las directivas del plan.

MISION DE LA COOPERACION DE CONSUMO

Gracias a la revolución, la misión de las cooperativas de consumo que sólo hacían al 4 por ciento del comercio antes de la guerra, hacen actualmente cerca de la mitad y cuenta con cerca de 25 millones de miembros.

La cooperativa recibe sus productos directamente del Estado; así, tiende, pues, a colectivizar el cambio de las mercaderías y a satisfacer las necesidades del consumidor obrero y campesino.

He aquí, por ejemplo, las cifras que muestran el desarrollo de la cooperación del consumo en el campo:

	Uniones	Alm. de venta
1923	18.105	21.420
1924	20.086	21.078
1925	22.244	35.558

Y sería necesario hablar del trabajo educativo emprendido por las cooperativas, los clubs, las bibliotecas, las escuelas, los periódicos, las conferencias, que hacen participar al obrero y al campesino en la vida de la cooperación, que hacen de ellos auxiliares en la lucha implacable sostenida contra la burocracia y contra todos los vicios heredados del capitalismo.

COMERCIO EXTERIOR

En la U. R. S. S., el Estado tiene el monopolio del comercio exterior: sólo el Estado compra y vende a los capitalistas extranjeros. Este monopolio, conquista de la dictadura del proletariado, es la base necesaria para la edificación del socialismo.

En tanto que el proteccionismo burgués opera a expensas de los trabajadores, en beneficio, pues, del capitalismo, el proteccionismo socialista impide la invasión del mercado interior por los productos extranjeros. Sin este monopolio, la dictadura del proletariado no sería sino una vana fórmula: los capitalismos extranjeros se disputarían el mercado ruso, impedirían el desarrollo de la industria del país y Rusia sería un país políticamente dependiente del extranjero. Con el monopolio, sólo entran las mercancías necesarias para el desarrollo de la producción.

El comercio exterior, que había caído a cero durante los años del bloqueo, se ha levantado y su marcha, con cierto retraso, ha seguido la de la producción. El comercio exterior crece de año en año de 398 millones de rublos en 1922-1924 a 670 millones de 1925-1926 y a más de 1.500 millones en 1926-1927; el nivel de antes de la guerra no está todavía alcanzado, pues, de una parte el pueblo ruso vive mejor que antes de la guerra y las exportaciones son menores y de otra, las importaciones de lujo (champaña, alhajas, etc.), no existen ya actualmente.

Este año, a pesar de las compras hechas de máquinas para la industria, de instrumentos agrícolas y de tractores para la agricultura, a pesar de la baja de precios de los petróleos y a la lucha formidable emprendida por los petroleros ingleses contra el petróleo ruso, a pesar también de la ruptura diplomática y comercial entre la U. R. S. S. e Inglaterra, la balanza comercial es activa: las ventas han excesivo a las compras.

Con la reconstrucción de la industria ha coincidido, pues, la progresión del comercio exterior

CONCLUSIONES

I Crecimiento de la industria socialista con disminución de los precios y mejoramiento de la calidad.

II Crecimiento del comercio socialista y relación cada vez más grande entre la idustria y la agricultura.

III Monopolio inquebrantable del comercio exterior.

He aquí los tres rasgos esenciales que prueban que nuestros camaradas rusos, a pesar de todas las dificultades, a pesar de los errores pasajeros, a pesar de las interrupciones momentáneas, no se separan de la buena vía.

G ACHELIN

LA SAGRADA PROPIEDAD

Al ver como la burguesía defiende el derecho de propiedad privada, se pregunta uno por el origen que esta dichosa institución pueda tener. Parece como si fuese de origen divino o algo así. De tal manera la han rodeado de aureolas y defensas, que apenas si se habla de ella sin oir pronunciar el "Noli me tangere".

¡Hay que ver la maña y la prisa que se dió la burguesía para afianzar esta propiedad actual, de la que se puede decir, con más razón que de ninguna, que es producto del robo!

La burguesía, por medio de una insurrección, quizá más grande de la Historia, arrebata, violenta y sangrientamente, la propiedad de manos del clero y de la nobleza. La declara sagrada y fulmina el anatema de "¡pena de muerte al ladrón!" Pena de muerte al ladrón de la propiedad nueva, entiéndase bien, de la propiedad burguesa. En Francia, la nobleza y el clero fueron expropiados sin ninguna indemnización; pero hablad a la burguesía de convertir su propiedad en colectiva o común, que no es ni mucho menos lo que ella hizo, y veréis cómo se pone. Al que tal dice se le tacha de iluso de loco y de malvado. Si es posible, se le hace pagar con la vida su osadía.

Y mira si hay diferencia entre la expropiación violenta y sin indemnización que hizo la burguesía y la transformación de la propiedad que preconizamos nosotros. En nuestro sistema nadie quedaría expropiado. Puesto que lo que nosotros deseamos es que nadie se vea privado de los instrumentos de producción, y como instrumentos de producción para nosotros es todo, desde la tierra a la esteva, quiere decirse que todos los hombres tendrían derecho a manejar todo, desde el arado al libro; a ser dueños de sus heramientas y de sus productos. No habría expropiados. Todos seríamos propietarios. Pero sería una clase de propiedad la nuestra que a más constituiría, como sucede ahora, un medio de explotación del vecino.

La venta de los bienes del clero y de la nobleza, dice Jorge Avenal, "no fué otra cosa que una especie de orgía territorial en la que todos los capitalistas hicieron su agosto". Pero lo peor de todo fué que puesta ya la burguecsía a expropiar, no se conformó con eso.

Tan bien le sentó la orgía, que, afianzada en su posición, fué transformando los bienes comunales en dominios privados. Es decir, no se conformó con expropiar al clero y a la nobleza, sino que también expropió al pueblo en la persona corporativa de los Ayuntamientos.

Nunca como ahora, por tanto, desde los tiempos de la esclavitud, se encontró el proletariado tan arrancado de la tierra. El pueblo, que, como Antea, recibe su energía y su poder de una simbiosis con la tierra, fué despegado, arancado de la madre tierra, y nunca estuvo tan a merced de las potencias enemigas como a raíz de este desgraciado acontecimiento. "Una legislación sanguinaria — dice Devilie — intentó encarnizadamente convertir en clase asalariada a los que fueron las primeras víctimas de las expropiaciones, y que por ellas se habían visto despojados de sus medios de vida y reducidos a la más completa desnudez".

Así llegó la burguesía a formar su máquina actual, máquina que no revienta por tener tres válvulas de escape. A saber: arroyo, hospital y cárcel.

El capitalismo necesita que el proletariado padezca toda clase de necesidades para que le ofrezca barata la fuerza muscular, única propiedad de los trabajadores. El pauperismo, por tanto, es una necesidad de la sociedad capitalista. Pero esta sociedad capitalista ha llegado a ser nociva para todo el mundo en tal forma, que su misma ambición, su mismo egoísmo, la destruye. Los capitalistas no se dan cuenta de que han despojado de sus medios de vida, no sólo a los jornaleros y a los campesinos, sino que a los artistas, los que a las profesiones liberales se dedican, los escritores, los comerciantes y los pensadores, todos han sido lanzados, económicamente, a la gran masa proletaria.

Feliciano MARTIN

LA GESTION CHERTKOFFIANA EN LA F. G. BONAERENSE

BUENAS ACCIONES SON NECESARIAS Y NO QUEJAS AL VIENTO

El eterno femenino—

Que no se nos entienda mal. No deseamos injuriar a las mujeres, si decimos que sus mejores aptitudes anidan en el arte de la vanidad, de la mentira y en la de saber inspirar compasión. Por vanidad cometen sus errores, con mentiras los defienden y por la compasión se los hacen perdonar. Y los hombres que lo son hallan adorables estas actitudes femeniles, que están en el orden de la naturaleza y las exime de responsabilidad; pero por lo mismo son repugnantes si anidan en pelotudos varones, que por esto deben ser íntegros, veraces y responsables.

Cuando a una "donna" se le sorprende en mentira, se exalta y su lengua se desata injuriosa, y si por ello se le atiza un soplamocos diciéndole: "es por tus yerros, mamarracho", lo menos que sucede es entenderlo así y por lo tanto recapacitar y corregirse. Su vanidad la aferra al error y en la "rancune" apela a la compasión: "Tan buena como soy, y qué desgraciada! ¡Seres bondadosos, castiguen a este malvado!". Los vecinos que oyen la quejumbre se apiadan: "Pobreta, se va en lágrimas y suspiros". Que las pindongas nos perdonen, esto no va con ellas sino por vía de ejemplo; nos han salido unos calzonudos con sus mismas actitudes y desarrollando estas escenas en el movimiento obrero, que siendo obra de varones exige altivez y corrección másculas en sus procedimientos, repugnando los ardides puesiles de fémina vanidosa que luego terminan en llanto de amores contrariados.

Los crumiros nn el cuerpo—

Hemos señalado a la C. G. A. socialista que dispone como ama de llaves de la F. G. Bonaerense, digna de mejor suerte. Los blandos mojicones que le dimos el número pasado la "hicieron llorar: ¡Pobre melenita de oro! Hoy se lamenta compungida: Han de ser unos crumiros—dice indignada—los que tan mal me tratan. Las lágrimas no le dejan ver que los patrones y los crumiros les están agradecidos. A aquéllos los libró de obreros dignos y útiles para la organización y a los otros les abrió talleres donde percibir sueldos aumentados.

Nadie sirve hoy mejor los intereses patronales de la industria gráfica que la C. A. socialista de la F. G. Bonaerense, hundiendo a ésta en la ignominia tanto por lo que hace como por lo que indebidamente deja de hacer. Los gestores socialistas de la F G B. atribuyeron sus repetidos fracasos al hecho de estar adherida a la U. S. A. Estaban con "daño", como dicen las mujeres clientes de los curanderos; ahora son los crumiros y los patrones los diablos que se les han metido en el cuerpo. Les queda todavía un recurso hericoo: irse a la C. O. A., que es como ir a la Madre María, perita en ahuyentar los malos espíritus. Allí está el padre Leirós, quien trazando una S sobre la humillada C. A. de la F. G. B. y asperjándola con su divina saliva profetizará: "In hoc signo vinces".

Sin embargo, como no creemos en profecías de santones, y para que no se nos juzgue misógenos, aunque se trate de tarascas, y por si aun hubiera un adarme de cordura en la desorientada y aturdida C. A. gráfica, vamos a indicarle en términos suasorios, guiándola suavemente por la nariz, el camino recto que debe seguir atendidos su valer y su competencia, pues también la mala tierra da frutos si es bien labrada.

Conservarse es renovarse—

Primeramente, depongan ese ridículo gesto fachendoso impropio de obreros sensatos, injuriando a militantes que hicieron por la organización lo que ustedes son incapaces de hacer, como lo están demostrando. Además, que es conducta de bodoques ponerse a juzgar sin competencia a los demás y luego encabritarse, como mujeres chismosas, si hacen igual cosa con úno.

Segundamente, no colocarse en posición de ama de cría o niñera de la F. G. B., haciendo y deshaciendo a capricho sin consultar a los afiliados, como si éstos fueran párvulos, cuando en realidad el mejor de esa C. A socialista no le alcanza a los zancajos al peor de los obreros gráficos que se ocupa de su organización.

Terceramente, abandonar la cornamusa de los "comunicados" llenos de chanchas e inflados de disparates aprendidos para perorar en las esquinas sobre política a los transeuntes ociosos. Los obreros no necesitan mentiras para ser inducidos a cumplir con su deber.

Cuartamente, desarmar la máquina de política criolla que tienen armada muniendo de carnets sindicales a una cantidad de gentualla de los centros socialistas con la que ustedes han llegado a la C. A. y usan para las votaciones en las asambleas.

Quintamente, convencerse de que el horno no está para bollos. El partido socialista anda con mala pata y se acabaron para él las diputaciones, las concejalías y otras gangas que ofrecer a los hombres nuevos, pues los que están ya sobran. Deben comprender ustedes que no les va nada en distinguirse como sumisos a la dictadura del partido que ya no los podrá sacar de obreros, y mucho, por lo mismo, en trabajar sin dobleces ni engañifas pueriles por los intereses reales del gremio, que será trabajar por ustedes. En comunidad con todos sus componentes, pueden ser útiles aunque no lo parezca por no haber hecho nunca nada de provecho por él.

Sextamente, penetrarse de la verdad de que si no es posible todavía que los sindicatos estén libres de sectarios y hasta que haya que sufrirlos organizados a su margen, es imprescindible no obstante, que las organizaciones sectarias no mangoneen los sindicatos; pues si ustedes como sectarios pueden regodearse de tener a la F. G. B. por el mango, como obreros va a pura pérdida, pues la atrofía de la organización a la que conducen los sectarismos excluyentes, fomenta las malas condiciones de trabajo que a todos perjudica.

Séptimamente, desechar la necia argucia de hacerse los magallanes cuando se les casca por sus trapacerías sectarias, simulando que ustedes son el sindicato y que es la organización a quien se castiga; logran sólo ponerse en ridículo, pues son ya muy manyados.

Octavamente, dejar de lado la costumbre, igualmente tonta, de llamar pasquines patronales a las publicaciones que no son socialistas, pues no deben echar en saco roto que "La Vanguardia", el diario oficial de ustedes, está boicoteado por sindicatos obreros tan serios como la F. G. B. y repudiado en un congreso obrero con el voto de la propia delegación de la F. G. B. De modo que "Crítica" y "La Vanguardia" son actualmente los únicos diario-pasquines patronales oficialmente repudiados por la organización obrera.

Novenamente, perder la costumbre de convocar asamblea en días de labor con el deliberado propósito de evitar la afluencia de asociados no socialistas en mayor número que el que forma la máquina electoral que tienen en la Casa del Pueblo.

Décimamente, no mirar a la F. G. B. con ojos de políticos del queso que ven en sus adversarios a otras lauchas que les disputan la comida. La Federación Gráfica es una institución obrera en la que todos sus afiliados tienen derecho a opinar y determinar sus acciones aunque sea en oposición a las ideas particulares de ustedes como miembros de un partido político.

Y últimamente, por ahora, adquirir un poco de vergüenza aunque sea barata, que les servirá a ustedes para hacerse cargo de que es una bufonada tomar actitudes de vírgenes violadas cuando se les censuran acciones llevadas a cabo con miras de politiquillos que ocasionan grave daño al gremio. Las huelguitas estúpidas que por su cuenta y riesgo han declarado y perdido (digan lo que quieran los globitos que llaman ustedes comunicados), aunque se hayan producido en casas no organizadas—lo que no es tampoco una razón para tomar a esos obreros como "anima vili" de experiencias—repercuten del modo más desastroso en todo el gremio. Y es un deber ineludible de todos gritarles que se detengan en esa carrera de catástrofe que han emprendido; y que se conducen como unos inconscientes infatuados, pues para desbaratar de ese modo al sindicato, que según ustedes cuenta con 2294 asociados con derecho a decidir, no cuentan ni con la aprobación de los ochenta votos de la máquina electoral que en la F. G. B. tiene armada la agrupación gráfica socialista.